



Vigilada Mineducación

AFRONTAMIENTO FAMILIAR ANTE LA ADOPCIÓN TARDÍA EN UN GRUPO DE
FAMILIAS POR ADOPCIÓN COLOMBIANAS

MARIANA LALINDE-VELÁSQUEZ

Trabajo de grado para optar por el título de Psicóloga

Asesor

Andrés Miguel Vásquez Ochoa

UNIVERSIDAD EAFIT

Escuela de artes y humanidades

Psicología

Medellín

2022

Tabla de contenido

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 4 |
| Objetivos | 6 |
| Marco de referencias conceptuales | 6 |
| Afrontamiento familiar en la adopción: una aproximación a su estado de la cuestión | 6 |
| Afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas..... | 15 |
| Adopción en Colombia: definición y tipos de procesos | 15 |
| Adoptabilidad | 16 |
| Solicitantes de adopción: condiciones de idoneidad | 16 |
| Adopción tardía | 19 |
| Familia..... | 20 |
| Dinámicas familiares | 21 |
| Particularidades de las familias por adopción | 22 |
| El ciclo vital de la familia por adopción | 23 |
| Afrontamiento: definición y características principales..... | 26 |
| Afrontamiento familiar | 28 |
| El afrontamiento en la adopción | 30 |
| Método | 32 |
| Tipo de estudio | 33 |
| Participantes | 33 |
| Categorías | 34 |
| Instrumentos | 34 |
| Plan de análisis | 35 |
| Consideraciones éticas | 36 |
| Resultados | 37 |
| Estrés de la adopción tardía..... | 37 |
| Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción | 38 |
| Estrategias de afrontamiento de los hijos por adopción tardía..... | 40 |

| | |
|---|----|
| Resultados en el afrontamiento familiar..... | 40 |
| Discusión | 42 |
| Estresores de la adopción tardía | 42 |
| Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción | 44 |
| Estrategias de afrontamiento de los hijos por adopción tardía | 45 |
| Resultados en el afrontamiento familiar..... | 47 |
| Referencias | 49 |
| Anexos | 52 |
| Anexo 1 | 52 |
| Anexo 2 | 55 |
| Anexo 3 | 56 |
| Anexo 4 | 57 |
| Anexo 5 | 58 |
| Anexo 6 | 59 |

El afrontamiento es un esfuerzo realizado frente a situaciones estresantes o que generan emociones negativas y sobrepasan las capacidades de la persona (Lazarus, 1993). Las estrategias que se usan para afrontar pueden tener tanto repercusiones positivas como negativas en la salud de la persona (Stallman, 2020) y son afectadas en parte por el entorno; como la dinámica, el funcionamiento y el afrontamiento familiar (Macías, et al., 2013). En las familias por adopción, se encuentran estresores específicos relacionados a la adopción que influyen en la adaptación y funcionamiento de la familia en sí y de sus miembros (Brodzinsky, et al., 1998). Especialmente cuando se trata de la adopción tardía de niños, es decir, que no son recién nacidos, sino que ya cuentan con una historia; sea en su familia de origen o en instituciones (Janin, 2017).

Se ha evidenciado que el impacto de la adversidad temprana no disminuye fácilmente tras estar con la familia por adopción (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021) y que aspectos como el mismo proceso de adopción (Bejenaru & Roth, 2012), el estigma (Velásquez y Adela, 2008), la incertidumbre (Colaner & Kranstuber, 2010), los prejuicios (Bicca & Suárez, 2014) y la comunicación sobre la adopción (Jones & Hackett, 2007; Bejenaru & Roth, 2012; Soares et al., 2017) hacen más difíciles los procesos adaptativos de la familia.

En respuesta, las familias ponen en práctica estrategias como el reconocimiento de las diferencias (Soares, et al., 2017, Monroy, 2018), la comunicación (Jones & Hackett, 2007; Brodzinsky, 2006; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Colaner & Kranstuber, 2010; Bicca & Suárez, 2014), el apoyo externo (Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Monroy, 2018; Bejenaru & Roth, 2012; Bicca & Suárez, 2014; Londoño, et al., 2018; De León, 2018; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021) y la postura frente a la adopción (Bicca & Suárez, 2014; Colaner y Kranstuber, 2010). Siendo relevante que, en el caso de niños mayores, estos toman una posición más activa frente a su propia crianza influyendo en la creación de relaciones con su nueva familia (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007).

Los distintos estudios encontrados se enfocan exclusivamente en el afrontamiento de los padres o los hijos, siendo pocos los que toman la perspectiva de toda la familia frente a sus procesos. Por otro lado, solo unos pocos se enfocan en la adopción de niños mayores, aunque se reconoce que este aspecto puede ser un obstaculizador en el ajuste familiar (Whitten & Weaver, 2010; Canzi, et al., 2019).

La temática de la adopción ha sido estudiada en Colombia especialmente desde su perspectiva jurídica, dejando un vacío en el conocimiento de la vivencia subjetiva de las familias por adopción colombianas y las necesidades que estas puedan tener psicológicamente, especialmente después de la adopción. La adopción desde la psicología es estudiada en su mayoría en Estados Unidos, Inglaterra y España, países que tienen realidades de la adopción distintas a la colombiana, tanto desde la ley que los rige, como los tipos de adopción que predominan y el contexto cultural en el que se encuentran.

Por otro lado, tampoco se encuentran muchos estudios sobre la vivencia de los desafíos de las familias por adopción colombianas y su forma de afrontar los retos que trae la adopción. El afrontamiento no puede generalizarse como bueno o malo y sus resultados dependen de cada caso (Lazarus, 1993), por lo que es de gran importancia estudiar en el contexto adoptivo colombiano, qué está generando estrés en las familias y cómo lo afrontan, para comprender su vivencia y proporcionar el apoyo necesario con el mejor servicio post adopción disponible, para garantizar el adecuado desarrollo de los niños cuyos derechos están siendo restablecidos y de la familia de la que ahora son parte. Del mismo modo, se encuentra que solo un pequeño porcentaje de adopciones en Colombia se dan cuando el niño es un bebé (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], 2021), por lo que la adopción de niños mayores es la realidad en el país. Así, el presente estudio se propone entonces comenzar a comprender las familias por adopción colombianas desde su propia perspectiva, con el fin de contribuir a la adopción en Colombia desde la post adopción y los procesos adaptativos de la familia, por medio de responder a la pregunta investigativa: *¿cómo afrontan familiarmente la adopción tardía un grupo de familias por adopción colombianas?*

Objetivos

General

- Describir las estrategias de afrontamiento familiar posteriores a la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas

Específicos

- Identificar los estresores de la adopción tardía en las familias por adopción

- Identificar las estrategias de afrontamiento de los padres por adopción
- Identificar las estrategias de afrontamiento de los hijos por adopción tardía
- Identificar los resultados en el afrontamiento familiar de la familia por adopción

Marco de Referencias Conceptuales

Afrontamiento familiar en la adopción: una aproximación a su estado de la cuestión

El siguiente apartado presenta el contexto investigativo del afrontamiento familiar en la adopción a partir de las siguientes categorías: *propósito de la investigación, tipo de estudio, sujetos, instrumentos de recolección de información y principales resultados.*

En cuanto al *propósito de la investigación*, se encuentra primero conocer las características y retos de las familias por adopción (Rosser-Limiñana, 2015), los factores que contribuyen al desenlace de los niños que vienen de hogares de paso o tienen historia de maltrato (Bolger, et al., 2018), analizar las experiencias de familias en las etapas pre y post adoptivas (Londoño, et al., 2018), este último desde la perspectiva del trabajo social; encontrar las dificultades por las que pasan las familias por adopción en la crianza de sus hijos (Monroy, 2018; De León, 2018; Bicca & Suárez, 2014) y las demandas que estas puedan tener (Bejenaru & Roth, 2012). Además, hay un gran énfasis en el punto de vista de los padres como propósito para investigar. (Jones & Hackett, 2007; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021); y se resalta que varios estudios se enfocan en los momentos iniciales de la adaptación post adopción (Bicca & Suárez, 2014; Canzi, et al., 2019; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Sánchez-Sandoval, et al., 2012)

Hay además algunas dinámicas familiares que parecen cumplir funciones específicas en el afrontamiento en la adopción. Las investigaciones encontradas se enfocan en: las competencias parentales (Monroy, 2018), los procesos de paternidad (Santos-Nunes, et al., 2017), las relaciones estrechas entre padres e hijos (Whitten & Weaver, 2010), la apertura de estructura familiar y comunicación (Brodzinsky, 2006), la comunicación interpersonal (Velásquez y Adela, 2008), el apego tanto en el ajuste socioemocional (Barone, et al., 2017) como en la regulación emocional (Merchant, et al., 2019) y el reconocimiento/rechazo de diferencias y la comunicación sobre la adopción en relación con la regulación emocional de quienes han sido adoptados (Soares, et al., 2017). Afrontar los retos específicos se vuelve

también fundamental en el proceso de adaptación de la familia por adopción, por lo que De León (2018) y Bejenaru y Roth (2012) se enfocan en los recursos con los que cuentan las familias; y Colaner y Kranstuber (2010) en analizar cómo quienes han sido adoptados enfrentan los estreses de la adopción. Para terminar, hay dos investigaciones enfocadas en la adopción internacional (Reinoso, et al., 2016; Reinoso & Forns, 2010).

En los *tipos de estudio* se resaltan los estudios cuantitativos (Soares, et al., 2017; Whitten & Weaver, 2010; Merchant, et al., 2019; Brodzinsky, 2006; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al, 2016; Canzi, et al., 2019; Rosser-Limiñana, 2015; Santos-Nunes, et al., 2017) y los cualitativos (Jones & Hackett, 2007; Monroy, 2018; Colaner & Kranstuber, 2010; Velásquez y Adela, 2008; Bejenaru & Roth, 2012; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Bicca & Suárez, 2014; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; Londoño, et al., 2018). Solo se encontraron tres mixtos (Barone, et al., 2017; Sánchez-Sandoval, et al., 2012; De León, 2018) y una revisión literaria (Bolger, et al., 2018) y se resalta que, aunque la mayoría son transversales, varios son longitudinales (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Sánchez-Sandoval, et al., 2012; Barone, et al., 2017).

En los *sujetos* se encuentra que la mayoría de los estudios se enfocan, como se mencionó anteriormente, en la perspectiva de los padres por adopción (Londoño, et al., 2018; Santos-Nunes, et al., 2017; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; Bicca & Suárez, 2014; De León, 2018; Rosser-Limiñana, 2015; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Canzi, et al., 2019; Monroy, 2018; Jones & Hackett, 2007). Con dos estudios enfocándose en la perspectiva de las madres por adopción (Merchant, et al., 2019; Bejenaru & Roth, 2012) y uno en solo alguno de los padres (Soares, et al., 2017). Por otro lado, algunos estudios se enfocan en la perspectiva de los hijos por adopción, aunque la población es cambiante. Uno se enfoca en hijos por adopción internacional (Reinoso, et al., 2016), otro en adultos (Colaner & Kranstuber, 2010) y otro en adolescentes, este último comparando las adopciones interraciales de las de misma raza (Whitten & Weaver, 2010).

Otros estudios incluyen a tanto padres como hijos por adopción (Brodzinsky, 2006; Barone, et al., 2017), en dos ocasiones siendo familias conformadas por la adopción internacional (Reinoso & Forns, 2010; Sánchez-Sandoval, et al., 2012) y en uno, siendo el análisis de caso de una familia específica (Velásquez y Adela, 2008). Y, por último, se destaca de los anteriores un solo estudio comparativo con población no adoptiva (Santos-

Nunes, et al., 2017), un estudio con adopciones tempranas (Brodzinsky, 2006), tres con adopciones tardías (Barone, et al., 2017; Bicca & Suárez, 2014; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007) y uno que incluía aportes de profesionales en trabajo social y derecho (Londoño, et al., 2018).

En cuanto a los *instrumentos* se destaca principalmente el uso de entrevistas (Barone, et al., 2017; Sánchez-Sandoval, et al., 2012; Jones & Hackett, 2007; Monroy, 2018; Brodzinsky, 2006; Colaner & Kranstuber, 2010; Velásquez y Adela, 2008; Bejenaru & Roth, 2012; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Bicca & Suárez, 2014; Londoño, et al., 2018) y cuestionarios (Barone, et al., 2017; Merchant, et al., 2019; Monroy, 2018; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Canzi, et al., 2019; Rosser-Limiñana, 2015; De León, 2018; Santos-Nunes, et al., 2017). Se resaltan también, para los propósitos del presente trabajo, las medidas observacionales (Barone, et al., 2017; Londoño, et al., 2018), la exploración de los conceptos de rechazo y reconocimiento de diferencias y la comunicación en la adopción (Soares, et al., 2017), el análisis característico de las familias (Rosser-Limiñana, 2015) y el grupo focal fenomenológico (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021).

Ahora bien, en cuanto a los *principales resultados*, primero se debe resaltar que la familia en la adopción no solo cumple con las funciones de la familia tradicional, sino que es un contexto reparador (Rosser-Limiñana, 2015). Sin embargo, esto no implica que la adopción por sí sola sea suficiente para recuperarse tras adversidades tempranas (Bolger, et al., 2018; Barone, et al., 2017). Al romper con la familia tradicional se plantea la cuestión de si las familias por adopción son realmente aceptadas por la sociedad (Rosser-Limiñana, 2015; Jones & Hackett, 2007). Los hijos, especialmente en la adopción tardía, vienen con un historial de adversidad y abandono (Rosser-Limiñana, 2015), y en muchas ocasiones con problemas de salud (Bejenaru & Roth, 2012), y dificultades emocionales y comportamentales (Canzi, et al., 2019). Aquellos que llegan a su familia más allá del primer año de vida presentan un mayor riesgo (Whitten & Weaver, 2010) y son percibidos como más difíciles y con más demandas (Canzi, et al., 2019), lo que genera un rechazo incluso por parte de los solicitantes de adopción hacia la adopción de niños con experiencias previas (Velásquez y Adela, 2008).

Se ha encontrado que, entre más tiempo de institucionalización pasa el niño, más grande es su inestabilidad emocional (Soares, et al., 2017) ya que el impacto de la adversidad

previa no disminuye fácilmente (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021), haciendo que sea más complejo este tipo de adopción ya que el hijo toma una posición más activa frente a su propia crianza y llega con un antecedente de salud (Reinoso & Forns, 2010; Bejenaru & Roth, 2012; Bicca & Suárez, 2014), de aprendizaje (Bejenaru & Roth, 2012; Rosser-Limiñana, 2015; Bicca & Suárez, 2014); y de relaciones afectivas, los cuales afectan la construcción de los nuevos vínculos (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Monroy, 2018; Bicca & Suárez, 2014), los problemas interpersonales (Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021), las dificultades sociales (Bejenaru & Roth, 2012); y los inconvenientes en la adaptación familiar (Monroy, 2018; Bicca & Suárez, 2014). Sin embargo, aspectos como el comportamiento, las características de los hijos y su historia de vida pueden ser facilitadoras de los procesos de adopción y no obstáculos (Bicca & Suárez, 2014).

Las familias por adopción tienen entonces unos retos específicos como los derivados de las circunstancias que motivaron la adopción, el acceder a la paternidad tras muchos años de espera e incertidumbre, el incorporar en sus hogares a menores que vivieron el abandono de su familia biológica y frecuentemente han sufrido carencias, desatención, entre otras (Rosser-Limiñana, 2015). Esto hace que la transición a la paternidad sea más compleja que la biológica (Rosser-Limiñana, 2015) y más abrupta, ya que de un momento a otro pueden ser incluso padres de más de un niño y lidiar con aspectos como la escolaridad o preocupaciones como la salud (Bicca & Suárez, 2014). Las familias por adopción muestran también más afectos negativos e identificaron más apegos inseguros en sus niños que las que no han adoptado (Santos-Nunes, et al., 2017).

Las condiciones de estas familias generan unos estresores específicos que hacen de su convivencia y adaptación más difícil. Un primer estresor significativo es el del mismo proceso de adopción, sobre el cual no hay mucha información y es prolongado (Velásquez y Adela, 2008; Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Bicca & Suárez, 2014; Bejenaru & Roth, 2012); y la decisión de adoptar en sí (Bejenaru & Roth, 2012), la cual incluye lidiar con temas como la infertilidad (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Bejenaru & Roth, 2012), los imaginarios que se tienen de los posibles hijos y de la misma paternidad (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007) y las expectativas (Monroy, 2018), tanto del hijo que se tendrá y sus características, como de la aceptación de la familia extensa (Londoño, et al., 2018). También

se encuentra el estigma, incertidumbre y prejuicios asociados (Velásquez y Adela, 2008; Colaner & Kranstuber, 2010; Bicca & Suárez, 2014), el miedo de los padres ante la responsabilidad del cuidado y de ser tildados de negligentes (Bejenaru & Roth, 2012) lo que hace que duden de sus propias capacidades como educadores (Rosser-Limiñana, 2015), los comentarios externos (Colaner & Kranstuber, 2010), la victimización y discriminación hacia la adopción o por la raza en casos de adopción interracial (Reinoso, et al., 2016); y esto sin tener en cuenta la interferencia cuando hay familias de acogida y el proceso de separación de estas (Bejenaru & Roth, 2012; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021).

Las familias por adopción presentan mayor estrés parental que las que no han adoptado (Santos-Nunes, et al., 2017), siendo aquí importante que los padres que ven más dificultades en sus hijos sienten más estrés en su función parental (Canzi, et al., 2019). Estas dificultades tienen que ver con la edad del hijo al ser adoptado y las dificultades emocionales (Canzi, et al., 2019). Por otro lado, cuando los padres no se encuentran en la misma página, presentan problemas de comunicación, peleas (Velásquez y Adela, 2008) y problemas en la autoridad (Monroy, 2018).

Otro de los temas estresantes recurrentes es el de la comunicación de la adopción, una problemática de toda la vida, que va evolucionando y cumple un rol fundamental en la identidad de la familia (Jones & Hackett, 2007). Por un lado, se encuentra un dilema entre dar información que sea honesta y positiva, pero darla en el tiempo adecuado para que el niño pueda procesarla sin sentir que se oculta información (Jones & Hackett, 2007). Por otro lado, están los padres que no logran encontrar el momento adecuado para revelar la adopción, principalmente por miedo a ser rechazados por sus hijos o dañar la relación con ellos (Bejenaru & Roth, 2012), aunque se encuentra que esto difiere en los casos de adopción temprana y tardía debido a las razones de la adopción, la información disponible sobre esta, las expectativas y la preparación que se tiene para la apertura; encontrando que a mayor edad del hijo, mayor apertura en la comunicación (Jones & Hackett, 2007). Y, por último, están aquellos con un fuerte deseo de que se olvide el pasado de sus hijos, especialmente por los aspectos relacionados a la negligencia, violencia y abandono (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007).

Esta también es predictora del ajuste familiar, incluso más que la estructura de la familia; siendo una de las variables de los procesos familiares más importantes (Brodzinsky,

2006) y siendo tanto un estresor como una estrategia para afrontar la vida por adopción. Los padres deben promover entonces los espacios de conversación sobre el pasado y es importante que sea de forma abierta y no a la defensiva, para ayudar a construir narrativas en que no sientan que traicionan ni a los padres por adopción ni a los biológicos (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007).

En las familias por adopción se encuentra una red compleja de relaciones, no solo dentro de la familia sino más allá de esta (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021), por lo que son también factores estresores las prácticas escolares insensibles y el sentimiento de soledad que experimentan tras el periodo de luna de miel al no sentir apoyo externo (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021). Al tener tantos factores que influyen, resulta fundamental analizar de forma idiosincrática las variables personales, ya que estas pueden dificultar o facilitar los procesos, especialmente en la adopción tardía (Bicca & Suárez, 2014). Las estrategias que usan las familias para afrontar estas dificultades y estresores son variadas y, en estos momentos de adaptación, salen a la vista ciertas dinámicas familiares que influyen en los procesos adaptativos y que van cambiando constantemente ya que la llegada de los hijos implica una gran modificación de las dinámicas y rutinas que se tenían anteriormente (Londoño, et al., 2018; Bicca & Suárez, 2014), siendo una relación bidireccional entre todos los factores de la familia (Sánchez-Sandoval, et al., 2012) y siendo los recursos parentales imperativos para el ajuste socioemocional de los niños (Barone, et al., 2017).

Los riesgos que existen desde la pre-adopción son moderados tanto por factores de la familia por adopción como la relación del niño con ambas familias; por el sentido de cohesión que tiene la familia, y por un ambiente de cuidado con alta respuesta y participación (Bolger, et al., 2018). La apertura y la acogida son variables muy importantes del proceso (Bicca & Suárez, 2014), tanto así que la adaptación resulta posible es gracias a la paciencia, los afectos y los deseos de lograrlo (Velásquez y Adela, 2008); aunque resulta curioso y vale la pena mencionar que De León (2018) encontró que las familias asocian buena adaptación con sus capacidades, y mala adaptación con la historia previa del niño.

Se encontró también que es menos probable que los hijos por adopción faltaran a la escuela o tuvieran problemas con la policía o el abuso de sustancias cuando tenían alta calidad en la relación con sus padres, siendo esta promotora de logros académicos y de la disminución de los problemas de comportamiento (Whitten & Weaver, 2010). La

comunicación también resulta ser un método muy eficiente para resolver los problemas derivados de la adopción. Algunos estudios encuentran que discutir sobre la adopción sirve para manejar la incertidumbre que esta genera (Colaner & Kranstuber, 2010) y que el diálogo recurrente es la estrategia más usada en las familias por adopción (Bicca & Suárez, 2014).

Otro aspecto que ayuda a la adaptación es la adopción abierta. Se ha encontrado que esta es beneficiosa para los niños ya que, a más información y contacto con la familia biológica y mayor sensibilidad y apertura en la comunicación, tienen mayor autoestima y menos problemas de comportamientos (Brodzinsky, 2006). Específicamente en las adopciones tardías se resalta como positivo el conocimiento de su propia historia previa (Bicca & Suárez, 2014), esto implica que no se debe hacer la revelación de la adopción, aunque casi siempre hay dudas sobre las razones de separación y es un tema que se debe manejar adecuadamente (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007).

Una dinámica muy importante es la del reconocimiento de las diferencias, la cual está en parte relacionada con el tiempo que se haya pasado con la familia (Soares, et al., 2017). Se encuentra que el reconocimiento no debe insistir mucho en lo específico de la adopción para ser adaptativo y la suma de este con una buena comunicación sobre adopción, es predictora de regulación emocional (Soares, et al., 2017). También se encuentra que hay una mejor dinámica en la familia cuando los padres pueden aceptar las diferencias de sus hijos (Monroy, 2018). Esto incluye conocer el pasado del niño, lo cual puede ayudar a que sus padres lo acojan mejor ya que conocen sus gustos, rutinas, historias, entre otras (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007). La edad de adopción también se relaciona con el reconocimiento de las diferencias, ya que, a mayor edad del niño, mayor reconocimiento (Soares, et al., 2017).

Otra estrategia que se destaca también es el rol que juega el apoyo de las personas externas a la familia, sea apoyo social (Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Monroy, 2018), de la familia extensa (Bejenaru & Roth, 2012; Bicca & Suárez, 2014; Londoño, et al., 2018), de profesionales en el campo de la adopción (De León, 2018; Bejenaru & Roth, 2012; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; Londoño, et al., 2018), de los campos educativos (Bejenaru & Roth, 2012; De León, 2018; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021) y de otras familias por adopción que ayudan a compartir las dudas y experiencias (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; Londoño, et al., 2018). Estas relaciones deben ser abiertas, con apoyo y respetuosas (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021).

Resulta también fundamental la postura que se tiene frente a la adopción, siendo facilitadora que esta sea de naturalidad (Bicca & Suárez, 2014). Colaner y Kranstuber (2010) rescatan no solo la normalización de la adopción con celebraciones como el del día de la adopción, sino el discutir de la adopción para manejar la incertidumbre, hablando del significado de esta y de la información disponible sobre la familia de origen, empoderando a sus hijos por medio de la reaseguración y dando consejos sobre comentarios externos, equipándolos de conocimiento sobre su condición de adoptados para que tomen decisiones sobre cómo quieren manejar la incertidumbre que esta trae.

Otras estrategias que se encuentran son: las ilusiones o fantasías (Colaner & Kranstuber, 2010; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016), las distracciones y la solución de problemas (Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016), la reestructuración cognitiva (Reinoso, et al., 2016), la regulación emocional (Merchant, et al., 2019; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016), el coaching emocional (Merchant, et al., 2019), el uso de las capacidades afectivas (Velásquez y Adela, 2008; Bicca & Suárez, 2014), la flexibilidad ante las peculiaridades y características del hijo, especialmente en adopciones de mayores (Bicca & Suárez, 2014) y el no considerar las dificultades del niño como carga para la familia (Reinoso & Forns, 2010). Las estrategias orientadas al control fueron encontradas como las que llevaban al mejor ajuste (Reinoso & Forns, 2010), sin embargo, Reinoso, et al. (2016) encontraron que quienes se sentían menos en control de los problemas relacionados a la adopción eran más adaptativos, incluso resaltando que hay un cambio constante de estrategias según la necesidad de la situación y que el afrontamiento evitativo es muy común en familias por adopción.

Los diferentes estudios encontraron las siguientes estrategias como obstaculizadoras de los procesos familiares: no buscar servicios de ayuda sino depender de consejos de personas que no han adoptado o aprender sobre la marcha (Jones & Hackett, 2007); usar estrategias orientadas al escape y autocriticarse, esta última especialmente en los padres (Reinoso & Forns, 2010), no hacer nada frente a los problemas y retrasar o negar la verdad sobre la adopción (Bejenaru & Roth, 2012) y atribuir un sentido negativo al pasado del hijo, construyendo un ambiente de prohibición de hablar sobre este y afectando particularmente la adopción tardía (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007).

Para terminar en cuanto a resultados, se debe mencionar que se encuentra que la adaptación inicial de la familia se relaciona con la adaptación actual (Sánchez-Sandoval, et al., 2012), siendo ese primer momento fundamental en el proceso de la familia por adopción y siendo necesario el acompañamiento tanto pre como post adopción (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007). Un buen acompañamiento lleva a padres mejor preparados para la paternidad, casos en los cuales parece ser que el comportamiento parental lleva la situación de la familia, disminuyendo los riesgos de la preadopción (Whitten & Weaver, 2010) y enfocándose en los aspectos relacionales, los cuales influyen mucho más la adaptación que aspectos como la estructura familiar (Brodzinsky, 2006) o la raza (Whitten & Weaver, 2010).

Este acompañamiento no debe ser solo con las familias sino con su ambiente social y comunitario (De León, 2018) para que estos puedan comprender los problemas que se derivan de la adopción y reconocer a la familia por adopción como familia válida (Jones & Hackett, 2007). Esto implica reconocer la obligación moral del estado con informar, equipar y apoyar a las familias más allá del proceso, con la realidad de ser una familia por adopción (Jones & Hackett, 2007; Bolger, et al., 2018). En Colombia, por ejemplo, se evidencia que, aunque el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar requiere seguimientos post adopción, estos no se realizan, dejando poca información sobre esta etapa en las familias por adopción colombianas (Londoño, et al., 2018).

Como conclusión, se puede evidenciar que hay una gran variedad tanto de estresores como de estrategias para las familias por adopción y que conocerlos es fundamental para el acompañamiento de estas en sus distintos procesos evolutivos ya que la condición de haber adoptado presenta desafíos extras a los de la paternidad biológica y que, por lo tanto, requieren de conocimiento especializado para sus necesidades.

Las estrategias están influenciadas por tanto factores internos (características personales de los miembros de la familia) como externos (contexto cultural, historias previas y estrategias individuales de afrontamiento), lo que hace que el afrontamiento en la adopción, especialmente la tardía, sea compleja y de vital importancia no solo para la adaptación de la familia sino para su desarrollo y funcionamiento.

Afrontamiento Familiar ante la Adopción Tardía en un Grupo de Familias por Adopción Colombianas

A continuación se presentan los conceptos clave que permitirán la comprensión básica del tema tratado a lo largo de la investigación propuesta, organizados a partir de tres subcapítulos generales: la adopción en Colombia, la familia y el afrontamiento.

En la adopción en Colombia, se presenta la definición y los tipos de adopción en el país, las condiciones para declarar adoptabilidad, las condiciones de idoneidad para los solicitantes de adopción y la adopción tardía. En el segundo subcapítulo, se plantea la definición de familia, las dinámicas familiares, las particularidades de las familias por adopción y el ciclo de vida de estas.

Y, por último, en el subcapítulo de afrontamiento se plantean su definición y características principales, el afrontamiento familiar y el afrontamiento en la adopción.

Adopción en Colombia: Definición y Tipos de Procesos

La Ley 1098 de 2006 define la adopción en su artículo 61 como “una medida de protección a través de la cual, bajo la suprema vigilancia del Estado, se establece de manera irrevocable, la relación paterno filial entre personas que no la tienen por naturaleza.” (p.36) En este proceso se extinguen todas las relaciones de consanguinidad con la familia biológica y se vuelve parte de la familia por adopción de la misma forma que lo sería, legalmente, en caso de tener un parentesco sanguíneo. Esto implica, según el artículo 64 de la misma ley, la toma del apellido de quienes lo adoptan, la adquisición de los derechos y las obligaciones de padre o madre e hijo, entre otras.

Los procesos de adopción pueden ser de distintos tipos (ICBF, 2021): en primer lugar, está la adopción nacional. En esta los solicitantes residen en Colombia y puede ser tanto indeterminada, en la que buscan convertirse en padres por medio de la adopción, o determinada, en la que buscan adoptar un niño, niña o adolescente específico, que puede ser pariente de uno de los solicitantes, hijo del cónyuge, entre otras. Por otro lado, está la adopción internacional. En este tipo, los solicitantes residen en el extranjero y acceden al proceso de adopción por medio de organismos y agencias autorizadas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Esta adopción también puede ser indeterminada o determinada, cumpliendo estas dos las mismas características que la adopción nacional.

Cabe resaltar que el artículo 71 de la Ley 1098 de 2006 establece la prelación para los adoptantes colombianos, siendo así preferible dar en adopción un niño, niña o adolescente a una familia que reside en el país que a una que reside en el exterior y, en caso de tener de

opción dos familias internacionales, se prefiere aquella que sea de un país adherido al convenio de la Haya.

Adoptabilidad. El ICBF (2021) declara que un niño, niña o adolescente está en adoptabilidad cuando:

- Ha atravesado un Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos con su familia biológica o cuidadores legítimos.
- Es declarado en adoptabilidad por el Defensor de Familia y este autoriza la adopción
- Se manifiesta el consentimiento para dar en adopción al hijo o hija siendo consciente de todas las consecuencias que trae esta situación (sería idóneo que quién da el consentimiento de adopción haya pasado por un debido proceso en el que pueda comprender todo lo que implica esta decisión).
- Se realizan las consultas previas debidas en los casos de adopciones de niños, niñas y adolescentes indígenas cuando quien va a adoptar no pertenezca a la comunidad.

Un factor fundamental para tener en cuenta en el proceso de la adopción es el de las diferencias. Se busca reconocer las diferencias y lo que estas pueden traer, como la discriminación, para facilitar los procesos de adopción y no obstaculizarlos (ICBF, 2021).

Por último, se destaca que los principales motivos por los que se declara un niño en adoptabilidad en Colombia son: abandono, maltrato, omisión o negligencia, violencia o abuso sexual, amenaza a la integridad, desnutrición, condiciones especiales de cuidadores y otros (ICBF, 2021).

Solicitantes de Adopción: Condiciones de Idoneidad. El artículo 68 de la Ley 1098 de 2006 determina que una persona, para poder adoptar, con el fin de ofrecer una familia adecuada y estable, debe, al ser capaz: tener 25 años de edad o más, ser mínimo 15 años mayor que el adoptable y tener idoneidad física, mental, moral y social. El ICBF (2021) ofrece las condiciones que son consideradas como idóneas para los solicitantes. La idoneidad es un aspecto tan importante en el proceso previo a la adopción, que se debe contar con un certificado de idoneidad que es expedido solo por los Comités de Adopciones del Instituto

Colombiano de Bienestar Familiar, incluso en los casos de adopción internacional. La idoneidad es comprendida como el “conjunto de elementos objetivos y valoraciones legales, sociales, culturales, psicológicas y médicas, basadas en criterios científicos y técnicos” (ICBF, 2021, p.75) que determinan si una persona o pareja puede brindar el ambiente que garantice el desarrollo pleno del adoptable.

Los tipos de idoneidad que se tienen en cuenta para la certificación de un solicitante de adopción son:

Tabla 1

Condiciones de idoneidad

| Idoneidad | Condiciones |
|-----------|---|
| Mental | <p>La persona posee salud mental (estado de bienestar en el que hay consciencia de las propias capacidades, se afrontan las tensiones normales de la vida, se trabaja productivamente y se contribuye a su comunidad). Se vinculan los aspectos psicológicos con los físicos, aunque se tiene en cuenta que una persona con discapacidad física puede adoptar, mientras cumpla con las necesidades del niño, niña o adolescente.</p> <p>Algunos trastornos como los psicóticos, de personalidad, relacionados con adicciones, entre otros; determinan que la persona no es apta para adoptar. Todas las historias de enfermedad mental y trastornos diagnosticados deben ser oportunamente detalladas por los psicólogos encargados para determinar si se cuenta con la idoneidad necesaria.</p> <p>Se tiene capacidad vincular, puede establecer vínculos emocionales.</p> <p>Hay un ambiente familiar adecuado. Se garantiza respeto y se dan las condiciones para que se desarrollen los derechos del quien fue adoptado y pueda desarrollarse integralmente. Se pregunta por los estilos de crianza, tanto los que tuvieron como los que planean usar; cómo resuelven conflictos, sus capacidades de afecto y el ajuste familiar.</p> <p>Las condiciones psicosociales son apropiadas para el acogimiento. Las características de personalidad, las expectativas y motivos de la adopción son indagados. Debe tener estabilidad afectiva y emocional para que el ambiente familiar permita el desarrollo adecuado de la personalidad.</p> |

| | |
|--------|--|
| Física | <p>Deben encontrarse en una situación aceptable que no incluya discapacidad seria, un pronóstico de vida corto, impedimentos para el desarrollo del vínculo afectivo, entre otros. Todos los casos deben ser certificados médicamente por un personal competente y determinar en caso de diagnósticos, cómo ha sido el manejo de la enfermedad o el efecto que ha tenido en la vida de la persona.</p> |
| Social | <p>Condiciones económicas, estructurales y psicosociales que indican si la persona cuenta con los recursos que le permitan adoptar. Es evaluada por un trabajador social a partir de la historia y de una visita domiciliar y encuentro sociofamiliar (condiciones de la vivienda e interacción con familia, amigos, vecinos, etc.)</p> <p>Vida personal (eventos representativos, sistema de creencias y sistema familiar, de trabajo, de comunidad, entre otros.)</p> <p>Relación de pareja (solo si aplica. Incluye resolución de conflictos, dinámica de la pareja, toma de decisiones, tipos de autoridad, entre otros)</p> <p>Motivaciones del proyecto de adopción (recorrido de padres, proceso de preparación, toma de decisiones, posibles frustraciones que estropeen el proceso o desarrollo del niño)</p> <p>Capacidades para acoger un niño, niña o adolescente con el que no se tiene un vínculo (aceptación de condiciones e historia de vida, características y necesidades, mitos y creencias de adopción y crianza, capacidad de generar apego, entre otras)</p> <p>Redes de apoyo familiares, sociales e institucionales</p> <p>Condiciones económicas (ingresos y egresos, y capacidad de cubrir las necesidades del adoptado sin afectar la estabilidad)</p> <p>Condiciones del entorno familiar y habitacionales (condiciones de servicios públicos, higiene, espacios del hogar y acondicionamiento de este)</p> |
| Moral | <p>Sistema de valores fundado en el modelo de la sociedad y no en uno particular. Se debe garantizar un entorno que permita el desarrollo integral de acuerdo con los criterios de ética de la sociedad colombiana. Es de gran importancia ver el historial judicial de los solicitantes.</p> |

Fuente: Elaboración propia. Información tomada del ICBF (2021).

Otros aspectos relevantes en los solicitantes de adopción, de acuerdo con los lineamientos del ICBF (2021) son: la aceptación incondicional al niño, niña o adolescente; el reconocimiento de historia de vida pre-adopción, la familia y amigos cercanos como parte del proceso de adopción, el poder satisfacer las necesidades fundamentales de cuidado, sustento y protección; la accesibilidad de las demandas del adoptado y las respuestas a estas,

la coherencia en la exigencia disciplinaria, la promoción de comunicación y diálogo, la adaptación a situaciones nuevas y las capacidades educativas.

Se plantea también en estos lineamientos que aquellos factores de protección para una adaptación adecuada de la familia son: la autoridad de los padres clara y sensible, un entorno lleno de estímulos, las habilidades sociales adecuadas, la ayuda a conectar con las emociones y un vínculo emocional sólido. La crianza efectiva se encontraría entonces en el balance entre flexibilidad y autoridad (ICBF, 2021).

Por último, se destaca como momento evolutivo la búsqueda de los orígenes. El ICBF (2021) reconoce que este es el proceso de identidad más normal, generalmente en la adolescencia, en las situaciones propias de la adopción; por lo que ofrece apoyo durante este proceso por todo lo que conlleva. Por lo que a partir de cierta edad, ofrece el acceso a la información sino el apoyo previo con las reflexiones necesarias para saber qué se puede esperar y cómo procesarlo.

Adopción Tardía. Las adopciones tardías son aquellas que se realizan algún tiempo después del nacimiento, es decir, los niños o niñas no llegan a la familia como bebés, sino que cuentan con una historia previa que en muchas ocasiones recuerdan y que ha dejado huellas en ellos (Janin, 2017). La principal característica es que estos niños viven un corte, e incluso muchas veces varios, en el que cambian el ambiente en el que se encuentran, las personas que los cuidan, a lo que estaban acostumbrados y no logran articular correctamente de forma continua las experiencias pasadas y presentes (Janin, 2017). Los padres, por otro lado, también enfrentan una discontinuidad al recibir una historia que no es suya y que muchas veces tiene tanta adversidad que es más sencillo pretender que no existe, mientras que deben hacer frente al hecho de que el niño ya tiene aprendizajes, ya ha vivido algo y su historia previa estará siempre presente en él, momentos en los cuales los padres no estuvieron ya que no han sido los únicos que han criado a su hijo y este tiene marcas (Janin, 2017).

Una adopción se considera tardía cuando el niño o niña cuenta con un nivel significativo de independencia para cumplir con sus necesidades básicas, siendo la edad de dos años un corte adecuado para considerar el término adopción tardía (Anauate, 2013). Sin embargo, hay aspectos evolutivos del primer año de vida, como el desarrollo de la sensación de confianza (Child Welfare Information Gateway, 1990), que podrían llevar a considerar

que las adopciones no tardías serían solo aquellas realizadas antes del primer año. Las adopciones indeterminadas en Colombia se dan por rango de edad dependiendo de la edad de los solicitantes de adopción y de si van a adoptar niños o niñas con necesidades especiales (ICBF, 2021). Sin embargo, el menor rango de edad va desde los 0 a los 4 años 11 meses (ICBF, 2021), lo que implica que muchas de las adopciones en Colombia son tardías ya que, incluso estando en el menor rango, se pueden recibir niños o niñas de más de un año de edad y que, por ende, pueden contar con algunas características que dificulten su proceso de vinculación y adaptación a la familia, sin contar con que los padres pueden no estar preparados para estos.

Familia

La Pontificia Universidad Javeriana Cali (1999) habla de tres perspectivas necesarias para poder definir a la familia: los patrones de organización o la configuración relacional, la estructural (cómo está compuesta: roles, límites, entre otros), y la evolutiva (sistema morfogenético en constante cambio, que requiere de adaptabilidad y flexibilidad ante el cambio para mantener el balance estabilidad-cambio).

De esta forma la familia sería entonces una instancia social única que satisface las necesidades psicoafectivas básicas tempranas, siendo resaltable que, por más que otras instituciones buscan cumplir lo mismo de la familia, esta última cuenta con una lealtad cuya intensidad no se encuentra en otras instituciones (Pontificia Universidad Javeriana Cali, 1999). La familia también cumple funciones de regulación y protección para mantener el mismo sistema estable, incluyendo delimitar lo que pertenece al sistema y lo que es externo. La familia, al ser un sistema propio, es más que la suma de sus miembros (Pontificia Universidad Javeriana Cali, 1999).

Viveros y Vergara (2014) también mencionan la familia como sistema que se transforma constantemente y que busca un equilibrio entre las personas que interactúan en él. Cada familia cuenta con sus propias características y de estas salen los conflictos que deben afrontar. Cada una cuenta también con sus formas de afrontar estos conflictos y en este aspecto son importantes las singularidades de cada miembro familiar para la interacción. Cada familia, según estos autores, cuenta entonces con su forma única de vínculo, de tomar

decisiones y de afrontar las adversidades, aspectos de gran importancia para el presente estudio.

Dinámicas Familiares. Las dinámicas son cambiantes y variables y dependen en gran parte de las adversidades a las cuales se enfrenta la familia, por lo que la palabra dinámica no puede ser equivalente a estructura (Viveros y Vergara, 2014).

Viveros y Arias (2006) definen la dinámica interna de la familia como la toma de consciencia de la regulación interna de la misma y sus finalidades, de forma que sus miembros son transformados, dando lugar a pautas de organización de los sujetos que hacen parte de la familia y la familia en sí. Estos autores mencionan, como aspecto a resaltar en la dinámica, la comunicación familiar como la capacidad de influencia mutua. Esta puede ser tanto funcional (acercamiento directo entre los miembros de la familia en el cual pueden manifestarse con la seguridad de que serán escuchados y cohesión grupal) o disfuncional (en el que se obstaculiza el acercamiento y no hay relaciones simétricas ni complementarias). También mencionan la autoridad como herramienta de promoción de la cohesión grupal, esta puede ser democrática (en la que todos aportan), autoritaria (en la que hay sumisión incondicional) o permisiva (en la que se deja hacer, y cada miembro es autónomo).

Otras dinámicas que se evidencian en las familias son (Vivero y Arias, 2006):

- Normas: pautas determinantes del comportamiento del sujeto (puede ser explícita y/o implícita)
- Rol: comportamiento esperado según el estatus que el sujeto tiene en la familia.
- Límites: diferenciación entre los miembros de la familia. Lo ideal es que sean claros, no solo entre los miembros, sino con el contexto externo a esta.
- Relaciones afectivas: clima interaccional que se vive en la familia. Se encuentran los lazos de simetría entre placer-displacer. Estas relaciones permiten satisfacer la necesidad de amor, apoyo, valoración por parte de otros; y, fundamentalmente, el reconocimiento. En estas se encuentran las expresiones afectivas, tanto caricias positivas como caricias negativas.

Bajo esta concepción sistémica y dinámica de la familia, surge la concepción del trastorno individual como síntoma de disfunción familiar. En este, un comportamiento

disfuncional en el exterior puede ser funcional en el contexto familiar, por lo que cuando se encuentra un trastorno en un sujeto, se debe considerar el contexto familiar para entender por qué surgió la disfuncionalidad, y por qué dicha disfuncionalidad es funcional en su familia (Pontificia Universidad Javeriana Cali, 1999).

Particularidades de las Familias por Adopción. Antes de comenzar, se realiza la aclaración del uso del término “por adopción” en lugar de “adoptivo” del presente trabajo. En el proceso de entrevistas se encuentra con que la terminología para hablar de la adopción ocupa un lugar relevante en el sentido que se le da a la propia historia, tanto de los padres como los hijos. Referirse a alguien como un “hijo adoptivo” implica una condición que determina, mientras que referirse a ser un hijo, padre, o familia “por adopción”, da cuenta de una vía de llegada que hace parte de su historia, pero que no es determinante para todo el futuro, de la misma forma que llegar por vía biológica lo hace en las familias que no han adoptado. Este uso del lenguaje se encuentra presente en la mayoría de las familias del presente estudio, y se decide incorporar en la investigación con base en su significado e importancia para estas.

Las familias por adopción cuentan con ciertas particularidades y diferencias comparadas con las familias biológicas, incluso desde antes de ser constituidas como familia. Para comenzar, la base de la familia por adopción es la pérdida. En los padres, o en la mayoría; se enfrentan a la infertilidad y la pérdida de no poder tener hijos biológicos, mientras que los hijos enfrentan la pérdida de la familia biológica (Brodzinsky, et al., 1998).

Uno de los autores más relevantes en el estudio de las familias por adopción es Kirk (1984), quién realizó una investigación con cientos de familias por adopción en los años 60 y formuló, a partir de los resultados, su propia teoría de las relaciones en la adopción. Lo que caracteriza a los padres por adopción según esta teoría es que viven una discapacidad de rol, ya que la adopción trae tantas connotaciones culturales que el rol de padre biológico no cubre sus necesidades; y la falta de información respecto a lo que la adopción conlleva genera malestar en los padres que no logran comprender el rol que deben tener, especialmente con la presión ambiental que tiene una imagen específica de familia y para la cual, lamentablemente, la relación sanguínea es superior y por consiguiente, los padres por

adopción son vistos como una versión menor, no como un *verdadero* padre o madre (Kirk, 1984).

Brodzinsky, et al. (1998) menciona también que al traer asociaciones con una gran variedad de aspectos de pérdida y de estigma, lleva a estrés tanto en padres como en los hijos, especialmente en estos últimos cuando son lo suficientemente mayores para entender qué es ser adoptado y sus implicaciones. Ahora bien, en cuanto a otras teorías que explican el ajuste de la familia por adopción (Brodzinsky, et al., 1998) está la teoría psicodinámica, que estudia los conflictos inconscientes que se encuentran en los padres (como aquellos hacia la paternidad en sí y los sentimientos defectivos y decepcionantes que trae la infertilidad) y, en los hijos (como la confusión de su relación con dos pares de padres, sobre todo cuando unos son vistos como buenos y otros como malos; los problemas para lidiar con la pérdida del objeto y las dificultades en la formación de un yo estable). Se encuentra también que los hijos tienen fantasías articuladas sobre su familia biológica, lo que puede afectar el ajuste con la familia por adopción debido a las expectativas que se generan (Brodzinsky, et al., 1998).

El Ciclo Vital de la Familia por Adopción. Las familias pasan por patrones únicos de estructura y funcionamiento familiar que sirven como punto focal para la interacción familiar y contribuyen al desarrollo y ajuste de los miembros de la familia (Brodzinsky, et al., 1998). Las familias por adopción específicamente atraviesan un ciclo evolutivo que está cargado no solo de los desafíos que las familias biológicas enfrentan, sino de desafíos propios acordes con las características de la adopción (D'Andrea, 2009).

Las fases propuestas por D'Andrea (2009) tienen un mayor énfasis en los procesos preadoptivos, dando un gran salto desde el contacto con las entidades encargadas de la adopción hasta la adolescencia. Estos momentos iniciales son de gran importancia para la adaptación posterior, especialmente porque, como se mencionó anteriormente, los padres deben estar preparados para las dificultades que traen los procesos de adopción con el fin de ser el apoyo que el hijo necesita para enfrentar sus propias dificultades.

Brodzinsky, et al. (1998), por otro lado, ofrece unas fases evolutivas más amplias y que se centran en ciertas tareas que se esperan tanto de los padres como de los hijos. Según este autor, la forma en que resuelvan sus tareas individuales será en parte determinante para el ajuste y la adaptación del sistema familiar. Estas fases en ocasiones encuentran similitudes

con las de D'Andrea (2009), aunque no comprenden la ayuda externa que se tiene en el momento de adoptar como una fase en sí, y decide ampliar y especificar más los momentos evolutivos que atraviesa el hijo por adopción. Sin embargo, se puede resaltar que en ambos el ciclo de vida termina en la fase de la adolescencia, por lo cual se puede inferir que tras esta etapa se llega a una estabilidad en el sistema familiar que se mantiene durante la adultez del hijo.

Tabla 2

Etapas del ciclo vital familiar

| Etapa | Características (D'Andrea, 2009) | Tareas (Brodzinsky, et al., 1998) |
|--|---|--|
| Espera del hijo | Momento en que la pareja toma la decisión de agrandar su familia | |
| Pre-adopción | La mayoría de las parejas que adoptan son estériles por lo que este momento es clave en la evolución de la familia por adopción | Lidiar con la infertilidad, tomar la decisión de adoptar, lidiar con la incertidumbre y ansiedad del proceso de entrega del hijo, enfrentar el estigma social, desarrollar el apoyo familiar y social sobre la adopción. |
| Encuentro con entidades competentes y responsables | Apoyo que no solo verifica las capacidades de la familia para adoptar, sino que ofrece ayuda previa para la adaptabilidad tras la adopción. | |

| | | |
|---|------------|---|
| <p>Infancia</p> | | <p>Aceptar la nueva identidad como padres por adopción, búsqueda de modelos y expectativas realísticas sobre la adopción, integrar al hijo en la familia, desarrollar apegos seguros, explorar pensamientos y sentimientos sobre la familia biológica del niño</p> |
| <p>Infancia temprana y años de preescolar</p> | <p>N/A</p> | <p>Comienzo del proceso de contar sobre la adopción y, para el niño, aprender sobre su historia de adopción, lo que lo lleva a preguntar a sus padres sobre la adopción. Los padres lidian con la ansiedad e incertidumbre del proceso de contar y con crear una atmósfera familiar que conduzca a la comunicación abierta sobre la adopción</p> |
| <p>Infancia tardía</p> | <p>N/A</p> | <p>Para el hijo, dominar el significado de la adopción y la pérdida que trajo la adopción con ayuda de sus padres. Explorar sobre las emociones sobre la familia biológica y lidiar con el estigma asociado con ser adoptado. Es importante en esta etapa para los padres validar la conexión del hijo con ambas familias y que se mantenga la comunicación abierta sobre la adopción. Mantener una visión positiva de la familia biológica</p> |

| | |
|--------------|--|
| Adolescencia | <p>Construcción de identidad del hijo con la historia previa y pertenencia a la familia por adopción. Esta se convierte en el sostén en la búsqueda de orígenes del niño, siendo ideal que no se entienda como un ataque sino como forma de entender la vivencia de abandono. Es una fase con más autonomía y desvinculación, lo que produce desestabilización temporal. Los cambios físicos y los parecidos con la familia biológica influyen en gran medida en esta fase y se busca crear un nuevo equilibrio frente a la pertenencia a la familia, es también fundamental la aceptación de las diferencias</p> <p>Para el adolescente, integrar la adopción en su identidad (la maduración sexual y cambios físicos cambian la perspectiva que se tenía sobre la familia biológica), aunque sigue lidiando con la pérdida que esta conlleva. Explorar las emociones sobre el proceso de búsqueda de orígenes y para los padres, ayudar a crear expectativas realistas sobre lo que se puede encontrar y apoyar en la búsqueda. Buscar mantener abierta la comunicación sobre adopción y la vista positiva de la familia de origen</p> |
|--------------|--|

Fuente: Elaboración propia.

Afrontamiento: Definición y Características Principales

Para los propósitos de este estudio no se referirá al afrontamiento como disposición estable, sino como proceso, es decir, como cambiante en el tiempo y dependiendo del contexto y las circunstancias en las que se da (Lazarus, 1993). Este puede ser definido como los esfuerzos continuos para manejar una demanda externa o interna que es vista como que sobrepasa las capacidades de la persona (Lazarus, 1993), o incluso solo para reducir cualquier emoción displacentera (Stallman, 2020).

Uno de los aspectos más fundamentales que se resaltan es que no hay procesos de afrontamiento que sean universalmente buenos o malos, aunque se pueden encontrar generalizaciones sobre algunos que generalmente son buenos o no (Lazarus, 1993). Por ejemplo, la negación es vista en general como patológica, sin embargo, se ha encontrado que es muy útil para la adaptación de pacientes después de cirugías de corazón (Lazarus, 1993). Esto es importante de tener en cuenta ya que el contexto de las familias por adopción es uno específico y los procesos que pueden ser adaptativos en las familias biológicas pueden no aplicarse en el contexto de la adopción.

Ahora bien, que un proceso sea bueno o malo para la adaptación depende de la persona, el tipo de encuentro, si es a corto o a largo plazo y los resultados esperados (en lo moral, lo social, lo somático, entre otras), por lo que para medirlo se debe describir lo que la persona piensa y hace en su esfuerzo por afrontar lo que sucede (Lazarus, 1993).

De la misma forma, el afrontamiento es variable según la significancia adaptativa y los requerimientos de las amenazas que produce el estrés (Lazarus, 1993). Esto implica que se debe entender la amenaza particular que presenta una preocupación inmediata para la persona ya que en general los eventos traumáticos no son un todo, sino una serie de etapas complejas, y la forma de afrontar cada etapa puede ser diferente de acuerdo con la necesidad (Lazarus, 1993).

La perspectiva de Stallman (2020) ofrece no la cuestión de si se es adaptativa o no, sino de si las consecuencias de esta mejoran la salud del individuo o le hacen daño. Esta perspectiva considera, desde un modelo biopsicosocial de salud y bienestar, que todas las estrategias son adaptativas porque reducen el estrés, sin embargo, dice que se debe enfocar es en sus efectos en la salud y el bienestar.

Cada autor ofrece sus propias categorías y estrategias de afrontamiento, las cuales se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 3.

Categorías de afrontamiento

| Autor | Categoría | Estrategias |
|-------------------|---|--|
| Lazarus (1993) | Centradas-en-el-problema: cambiar la relación conflictiva entre persona y ambiente | <ul style="list-style-type: none"> - Confrontar - Búsqueda de apoyo social - Resolución organizada de problemas |
| | Centradas-en-la-emoción: cambiar cómo se entiende la relación estresante o el significado relacional | <ul style="list-style-type: none"> - Distanciamiento - Autocontrol - Aceptar responsabilidad - Escape-evitación - Reevaluación positiva |

| | | Sanas | No sanas |
|-----------------|---------------------|--|---|
| | Auto tranquilizarse | <ul style="list-style-type: none"> - Diálogo interno - Atención consciente - Respiración controlada | <ul style="list-style-type: none"> -Diálogo interno negativo - Pensamientos rumiantes - Supresión |
| Stallman (2020) | Actividades | <ul style="list-style-type: none"> - Relajación - Distracciones - Ejercicio | <ul style="list-style-type: none"> - Agresión - Alimentación emocional - Uso de sustancias - Autolesiones |
| | Social | - Apoyo social | - Aislamiento social |
| | Apoyo profesional | - Apoyo de profesionales | - Ideación suicida |

Fuente: Elaboración propia.

Es importante resaltar de nuevo que cualquier estrategia puede funcionar y ser adaptativa para distintos sujetos y en distintas circunstancias, aunque Lazarus (1993) resalta que generalmente, cuando la persona ve una situación como controlable, se centra en el problema, mientras que cuando percibe una resistencia al cambio, se centra en la emoción; y Stallman (2020) resalta que, aunque las no sanas pueden ser adaptativas inicialmente, tienen efectos negativos en la salud, por lo que se prefieren las sanas.

Por último, se evidencia que el afrontamiento es parte de la regulación emocional (Stallman, 2020) y puede hacer que la respuesta emocional tienda más hacia lo positivo (como resolución de problemas o revaloración positiva) o negativo (como afrontamiento confrontativo y distanciamiento) (Lazarus, 1993). Estos ejemplos son generalizaciones que, como destaca el autor, no deben ser asumidas como verdades ya que, por ejemplo, después de presentar exámenes universitarios, los estudiantes se sentían mejor distanciándose mientras esperaban sus resultados por lo que tenían un efecto positivo (Lazarus, 1993).

Afrontamiento Familiar. Tanto la salud del individuo como la de la familia están intrínsecamente relacionadas (Martínez-Montilla, et al., 2017), por lo que la forma en que la familia funciona y reacciona ante los acontecimientos que suceden es importante para el

bienestar tanto familiar como individual. Desde el enfoque sistémico, el afrontamiento familiar y el individual son procesos interactivos que se influyen entre ellos (Macías, et al., 2013). El sujeto observa y aprende a partir de cómo ve que su familia afronta los distintos momentos y esto a su vez influye en la dinámica de la familia, de forma que la disfuncionalidad familiar afecta las estrategias de afrontamiento individual (Macías, et al., 2013).

Según el modelo de resistencia de ajuste familiar y adaptación (Macías, et al., 2013), ante el estrés se vive una etapa de ajuste y otra de adaptación, siendo el afrontamiento uno de los que determinan tanto el proceso como el resultado de este momento. El afrontamiento familiar es entonces la capacidad para enfrentar, movilizar o poner en acción medidas contra las exigencias o los eventos estresantes que piden cambios (Macías, et al., 2013; Martínez-Montilla, et al., 2017). Esto requiere un esfuerzo consciente y busca regular el funcionamiento mediando la cohesión y adaptabilidad (Macías, et al., 2013), y proteger tanto la dinámica familiar, como a la familia en sí, lo que significa que puede ayudar a que sus miembros crezcan o se deterioren (Martínez-Montilla, et al., 2017).

Similar al afrontamiento individual, el familiar es cambiante ya que depende de varios aspectos como la situación específica, el momento del ciclo vital por el que pasa la familia, los roles de los miembros de la familia y sus interacciones (Macías, et al., 2013), también el nivel socioeconómico y de estudios, el acceso a servicios, el estresor y sus cualidades; las otras demandas que se puedan tener simultáneamente, la funcionalidad de la familia y sus recursos (Martínez-Montilla, et al., 2017). Por último, se resalta el contexto cultural (Macías, et al., 2013) ya que este es el que determina qué es bien visto o no, por lo que puede aceptar o juzgar algunas estrategias como la búsqueda de apoyo profesional (Martínez-Montilla, et al., 2017).

Según Macías, et al. (2013), hay dos tipos de estrategias: las internas y las externas. Las primeras se caracterizan porque usan los mismos recursos familiares, como la reestructuración del evento o la evaluación pasiva de lo sucedido; mientras que las segundas aprovechan los recursos externos, como el apoyo social, espiritual y de otros, o la movilización de recursos de comunidad. Martínez-Montilla, et al. (2017), por otro lado, las dividen entre estrategias negativas o positivas, las primeras, siendo más comunes cuando se siente que no se puede hacer nada frente a la situación que se vive, incluyen la negación,

evitación y negación de la situación. Mientras que las segundas cuentan con la búsqueda de información y el apoyo social, espiritual y familiar. Independiente de la clasificación, ambos resaltan como estrategia principal el apoyo social (Martínez-Montilla, et al., 2017) ya que es la estrategia más constante a través de las distintas circunstancias (Macías, et al., 2013).

Al tener su propia lectura de la realidad (Macías, et al., 2013), es importante tener en cuenta los mismos recursos de la familia, sus conocimientos y sus experiencias previas, junto con su capacidad tanto de usarlos como de tomar decisiones frente a las situaciones que enfrenta (Martínez-Montilla, et al., 2017). Se debe entonces comprender qué afecta a las familias y qué acciones pueden hacer estas al respecto (Macías, et al., 2013) ya que los eventos estresantes afectan la dinámica y el funcionamiento familiar (Martínez-Montilla, et al., 2017). El afrontamiento que usan se puede evidenciar en la comunicación, los vínculos y la alta autoestima de sus miembros (Martínez-Montilla, et al., 2017); y la adaptación que se da tras el evento está relacionada en parte con la cohesión que estos mismos perciben (Macías, et al., 2013).

El Afrontamiento en la Adopción. La teoría del estrés y afrontamiento en la adopción nace para buscar cubrir todas las complejidades que implica el ajuste y abordar tanto temas de contexto como de desarrollo en las familias por adopción (Brodzinsky, et al., 1998). El enfoque de este autor, sin embargo, es exclusivo en el estrés y afrontamiento de los hijos por adopción, especialmente porque la adopción de por sí ya viene unida a experiencias relacionadas a la pérdida y el estigma, lo que hace que potencialmente sea estresante para los hijos ya que pierden sus padres biológicos, su estatus, su identidad, y en ocasiones incluso sus conexiones étnicas y raciales (Brodzinsky, et al., 1998).

Ahora bien, la forma en que se vive este estrés y cómo lo afrontan es muy variable, como se vio anteriormente, y, en este caso, depende en gran medida de la imagen que el hijo tenga de la adopción, ya que algunos la ven como algo benigno o incluso positivo mientras que para otros está asociado con ira, vergüenza, tristeza, confusión, entre otras (Brodzinsky, et al., 1998). Cada persona elige sus estrategias de afrontamiento, sin embargo, bajo este modelo en la adopción Brodzinsky, et al. (1998) asumen que las estrategias centradas-en-el-problema y las de búsqueda de ayuda son las más efectivas para manejar los estreses por adopción. Estos encontraron incluso una correlación entre quienes tienen imágenes más ambivalentes y negativas de la adopción con estrategias evitativas de afrontamiento, mientras

que las estrategias de búsqueda de ayuda y resolución de problemas estaban correlacionadas con los pensamientos intrusivos sobre la adopción. Las variables de recursos más importantes en el hijo son: su temperamento, su nivel cognitivo, la seguridad relacional, su autoestima y el sentido de control que percibe; pudiendo ser tanto obstáculos como facilitadores del ajuste, dependiendo de su cualidad (Brodzinsky, et al., 1998).

Este modelo también tiene en cuenta los factores genéticos y biológicos que pueden hacer que un niño esté en mayor riesgo de mal ajuste, como complicaciones intrauterinas o enfermedades de los padres; y factores sociales como las actitudes de la cultura hacia la adopción o experiencias de adversidad temprana, siendo muy importante resaltar que los estreses relacionados a la adopción se empiezan a notar cuando los niños empiezan a comprender el significado y las connotaciones culturales que implican ser adoptado (Brodzinsky, et al., 1998).

En cuanto a cómo la familia por adopción afronta sus estresores, se debe destacar de nuevo a Kirk (1984) y la incapacidad de rol. Esta lleva a dilemas para estas familias como el de conocer o no el pasado del niño o niña, cuánta información compartir o conocer, o qué imagen tienen de sí mismos como familia. Para enfrentarse y lidiar con esto, las familias presentan dos tipos de patrones: reconocimiento-de-diferencia y rechazo-de-diferencia (Kirk, 1984). El primero se caracteriza porque la familia reconoce que, el ser por adopción implica diferencias respecto a las familias biológicas. Las familias que hacen uso de este patrón tienden a hablar abiertamente de su proceso de adopción, pueden incluso celebrar el aniversario de adopción de sus hijos y hacen parte de grupos de adopción, invitando incluso a sus conocidos a adoptar (Kirk, 1984). Por otro lado, el rechazo-de-diferencias se caracteriza por el ver su relación familiar igual a la de familias biológicas. Estas familias generalmente prefieren adoptar bebés de menos de un año y tratan de simular ser familia biológica, incluso convirtiendo la historia de adopción en un mito, tal como el ser algo del destino que se convirtieran en familia (Kirk, 1984).

La importancia de estos patrones recae en qué tanto ayudan a las familias a adaptarse a su vida familiar. Primero, Kirk (1984) recalca que los patrones no necesariamente son excluyentes y las familias pueden hacer uso de ambos en momentos específicos. Sin embargo, siempre se tiende a alguno en específico y la conclusión a la que llega es que el patrón de rechazo-de-diferencias puede ser más adaptativo al comienzo de la adopción, pero

mientras el niño crece y salen preguntas sobre su origen, este patrón se vuelve insuficiente ya que genera problemas de comunicación e incluso se encuentra apatía en la relación entre los padres y el hijo. Por otro lado, el reconocimiento-de-diferencias ofrece una oportunidad de cercanía en la familia y, por lo tanto, sería el patrón que contribuye a la mejor adaptación y funcionalidad.

Brodzinsky, et al. (1998) hacen una revisión teórica sobre los factores que influyen en el ajuste de las familias por adopción y hace una propuesta ante los patrones de Kirk: los problemas en el ajuste en la adopción no se dan por el patrón específico de comunicación que sigue la familia sino por la magnitud a la cual se puede llevar cualquiera de los dos patrones, es decir, tanto aquellos que niegan por completo la adopción como aquellos que hacen demasiado énfasis en las diferencias afectan su ajuste familiar.

La teoría sistémica familiar por otro lado (Brodzinsky, et al., 1998), ofrece la perspectiva de que la solución de problemas relacionados a la adopción y el desarrollo de relaciones familiares sanas está relacionado con las expectativas de la familia sobre la influencia de la adopción en el funcionamiento familiar, la forma de comunicación sobre adopción, el manejo de los temas de límites determinando la conexión del niño con ambas familias, cómo los miembros de la familia lidian con temas potencialmente sensibles relacionados a lealtad familiar, secretos familiares y rituales y hábitos familiares; la habilidad de la familia de apoyarse mutuamente en relación con la pérdida relacionada a la adopción y el éxito con el que la familia sea capaz de negociar los posibles procesos de conflicto de integración y diferenciación familiar (Brodzinsky, et al., 1998).

Con base en la información anterior, se puede evidenciar que las familias por adopción, solo por las características de su formación, ya cuentan con muchos más retos que las familias biológicas. Es importante conocer cómo estas están haciendo frente a estos retos para ampliar la comprensión que se tiene sobre los procesos de adaptación y funcionamiento en la familia por adopción colombiana y facilitar así la asistencia a estas, reconociendo el efecto que las estrategias tienen en la familia, y la adaptación y funcionalidad del sistema y sus miembros.

Método

Tipo de estudio

El presente estudio usó un enfoque de tratamiento de datos cualitativo, el cual busca la comprensión del fenómeno por medio de la explicación de este, aproximándose a la realidad de las familias por adopción y entendiéndolas como holísticas e históricas (Cuevas, 2002). En cuanto al diseño, se trata de un estudio de caso descriptivo (Hernández et ál., 2010), con una sola toma de datos, de forma transversal. El estudio de caso se caracteriza por el análisis profundo (De Bruyne, et al., 1974) de las familias por adopción, comprendiendo primero sus estresores, las estrategias individuales y los resultados de estas en el afrontamiento familiar.

Participantes

Los sujetos que participaron son cinco familias por adopción de niños o niñas mayores de dos años al momento de su adopción. La decisión de esta edad inicial se plantea debido a las fases en el desarrollo que se viven previo a los dos años, como el estadio de la inteligencia (Piaget, 2014), o los primeros pasos hacia la formación de la identidad (Malher, 2002); por lo que se puede evidenciar una vivencia previa significativa mínima en términos de desarrollo y permite, para los propósitos de este trabajo, determinar su relevancia en la dinámica y afrontamiento familiar.

El otro requisito fue una edad mínima actual de cuatro años, con el fin de poder realizar el test del dibujo de la familia, mencionado más adelante. No se tuvieron en cuenta factores como edad o sexualidad en los cuidadores, o el sexo en los hijos. Se contactaron las familias por bola de nieve a través de la comunidad de familias por adopción Hilo Rojo, es decir, los primeros contactos en esta comunidad dieron acceso a otros de forma sucesiva (Folgueiras, 2016).

Tabla 4

Caracterización de los participantes

| | | Familia 1 | Familia 2 | Familia 3 | Familia 4 | Familia 5 |
|-------------------|-------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Cuidadores | Padre | X | | X | X | X |
| | Madre | X | X | X | X | X |
| | Sexo | M | F | M | M | F |

| | | | | | | |
|--------------------------|----------------------|----------------|---------|-----------------|--------|----------------|
| Hijo por adopción | Edad al ser adoptado | 2 años 6 meses | 10 años | 3 años 11 meses | 2 años | 2 años 9 meses |
| | Edad actual | 7 años | 10 años | 6 años 4 meses | 4 años | 7 años |
| Otros hijos | Biológicos | | | | | |
| | Por adopción | | 1 | | | 1 |
| | N/A | X | | X | X | |

Fuente: Elaboración propia.

Categorías

Las categorías del presente trabajo son: estresores de la adopción tardía, estrategias de afrontamiento de los padres por adopción, estrategias de afrontamiento del hijo por adopción tardía y resultados en el afrontamiento familiar. En la tabla 5 se encuentra la relación de estas con los objetivos específicos.

Tabla 5

Relación entre objetivos específicos y categorías de análisis de información

| Objetivos Específicos | Categorías de análisis |
|--|---|
| Identificar los estresores de la adopción tardía en las familias por adopción | Estresores de la adopción tardía |
| Identificar las estrategias de afrontamiento de los padres por adopción | Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción |
| Identificar las estrategias de afrontamiento del hijo por adopción tardía | Estrategias de afrontamiento del hijo por adopción |
| Identificar los resultados en el afrontamiento familiar de la familia por adopción | Resultados en el afrontamiento familiar |

Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos

La recolección de información se realizó mediante entrevista semiestructurada y el test proyectivo del dibujo de la familia. La entrevista semiestructurada se caracteriza por ser abierta y flexible; por permitir la obtención de información personalizada de la experiencia

(Folgueiras, 2016) y de información completa y profunda, aclarando dudas en el mismo proceso (Díaz-Bravo, et al., 2013). Esta se realizó con los padres por adopción a partir de las siguientes categorías: estresores de la adopción tardía (subcategorías: estresores, atenuantes y agravantes), estrategias de afrontamiento de los padres por adopción (subcategorías: afrontamiento-pensar, afrontamiento-hacer, postura sobre la adopción y apoyo externo) y resultados en el afrontamiento familiar (subcategorías: estilo de crianza, roles, cambios en las dinámicas familiares, relaciones afectivas, comunicación sobre adopción, reconocimiento/rechazo de diferencias y apoyo externo).

La realización del test del dibujo de la familia se le realizó al hijo por adopción con el propósito de permitir que el niño o niña expresara y proyectara cómo se siente y cómo siente a los otros en su propia existencia, resaltándose que en este test específico se delimita a la familia y sus relaciones con esta (Corman, 1967). Después del dibujo se realizó una corta entrevista para conocer más detalles (Corman, 1967), y el análisis de este se realizó tanto desde la forma del dibujo como del contenido de la entrevista a partir de las categorías: estresores de la adopción tardía (subcategorías: estresores, atenuantes y agravantes), estrategias de afrontamiento del hijo por adopción (subcategorías: afrontamiento-pensar, afrontamiento-hacer, postura sobre la adopción y apoyo externo) y resultados en el afrontamiento familiar (subcategorías: estilo de crianza, roles, cambios en las dinámicas familiares, relaciones afectivas, comunicación sobre adopción, reconocimiento/rechazo de diferencias y apoyo externo).

Las entrevistas fueron grabadas y transcritas, con el fin de realizar un análisis sistemático del contenido de los datos (Folgueiras, 2016) y una teorización por medio de las categorías, el análisis y la triangulación (Díaz-Bravo, et al., 2013); caracterizada por la contrastación entre los elementos teóricos, las investigaciones previas y los resultados encontrados. Las estructuras y protocolos de los instrumentos pueden encontrarse en los anexos 1-4.

Plan de análisis

La investigación comenzó por la búsqueda de artículos relacionadas con el afrontamiento en la adopción tardía. Al solo encontrar unos pocos artículos, se amplió la búsqueda a cualquier tipo de adopción y posteriormente al ajuste y la adaptación post adopción de las familias. Se encontraron artículos en español, inglés y portugués.

Esto permitió delimitar el contexto investigativo del tema y se seleccionaron 22 artículos con los cuales se realizó el estado del arte de la cuestión. Posteriormente se planteó el problema a partir de las limitaciones de los estudios encontrados y se investigaron los conceptos principales para la realización del marco de referencias conceptuales.

En el segundo momento se realizó, en primer lugar, la creación de la entrevista semiestructurada basada en las categorías de análisis y la investigación sobre el test del dibujo de la familia, con el fin de determinar el protocolo más afín a la investigación; y luego el pilotaje de los instrumentos.

En el tercer momento se contactaron los sujetos y se realizó la recolección de información por medio de grabaciones de las entrevistas con el fin de poder transcribirlas y analizar su contenido. El último momento fue el análisis sistemático de la información recogida (Coffey y Atkinson, 2003) y la discusión de lo encontrado a partir de los autores previamente estudiados y las categorías de análisis planteadas, describiendo los estresores y las estrategias de afrontamiento encontradas, y analizando las consecuencias de estas en las relaciones, dinámicas y el afrontamiento familiar.

Consideraciones éticas

De acuerdo con el capítulo VII de la Ley 1090 de 2006, los participantes de la investigación serán informados por medio de un consentimiento informado (encontrado en el anexo 5) del propósito de la investigación, de las características de los instrumentos que serán usados, de la participación que tendrán, de que las entrevistas serán grabadas para su posterior transcripción y análisis, y de que el tratamiento de los datos será de forma confidencial con fines académicos, garantizando el anonimato, respeto y dignidad de los participantes. Para el caso de los hijos, se cuenta con un consentimiento (encontrado en el anexo 6) que firma uno de los padres como representante legal y se realiza un asentimiento verbal con el hijo, ofreciendo un espacio para que el hijo firme de la forma que quiera, si así lo desea.

Todos los resultados generados en la investigación son publicados y analizados en su totalidad, sin esconder aquellos que puedan contradecir los resultados esperados o influidos por sesgos, y se reconocen adecuadamente las fuentes de las ideas planteadas ajenas a las de

la investigadora. Por último, se considera que esta es una investigación sin riesgo, de acuerdo con el artículo 11 de la resolución 8430 de 1993 y se velará por un ejercicio investigativo honesto, íntegro y respetuoso, de acuerdo con el capítulo 1 de la misma resolución.

Resultados

Estresores de la adopción tardía

En cuanto a los estresores, se encuentra en primer lugar que estos varían de acuerdo con la etapa en el proceso y comienzan desde la pre-adopción. En esta etapa para los padres, se destacan la incertidumbre y miedos derivados del mismo proceso, como la obtención de la idoneidad, las posibles dificultades en la adaptación o las expectativas de edad del hijo, teniendo en cuenta que el rango es muy amplio; por lo que no fue posible tener previamente preparadas las cosas de su cuarto. Además, algunas familias se encontraron con la presencia de críticas hacia la decisión de adoptar, aunque se resalta que fue más notorio en la única familia que no presentó problemas de fertilidad antes de la decisión de adoptar; en los otros casos, era más la alegría de poder cumplir un sueño hasta ahora no realizable.

Ya con la llegada del hijo se encuentra como primer estresor la pausa en la vida de pareja y la comparación con el proceso biológico, debido al poco tiempo de preparación para la entrega (manifiestan no saber cuándo será asignado el hijo y cuando sucede, solo tener dos semanas antes de su llegada), por lo que es un cambio abrupto a la paternidad; y a las características de la edad, como lo plantea la familia 5:

Porque eso sí no es natural, o sea, todos tenemos cambios como papás en el sentido del embarazo, que hay un bebé, que te trasnochan y eso es normal; pero no es normal recibir un niño de 3 años, que tú no sabes qué hacen, qué comen, o sea, ya es una persona.

Ante esto último se rescata también la inconformidad encontrada con la preparación específica sobre el ciclo vital, las características evolutivas del mismo e incluso los posibles retrocesos en el desarrollo, ya que varias familias mencionan encontrar dificultades en este aspecto; aunque todas las familias manifestaron que el proceso de preparación del ICBF fue una gran ayuda para su transición, especialmente cuando encontraron que la realidad no era tan difícil como algunas historias del proceso. Algunas familias comentaron también su

gratitud con el proceso de sus hijos en la institución ya que evidenciaban un buen cuidado de estos a pesar de años en hogares sustitutos. Y, sin embargo, se encuentra que tras la entrega el acompañamiento se vuelve nulo, incluso en aspectos como el legal, y muchas familias manifiestan estresores derivados de la falta de un lugar en el cual asesorarse; manifestando dos familias que los consejos e información que encontraba era excesiva, muchas veces contradictoria y en la mayoría de los casos no aplicable con la realidad de la adopción.

El proceso de adaptación en la familia se caracterizó por un momento de tensión inicial desde la primera noche, con los padres reportando no saber qué hacer, ni poder entender ni cumplir las necesidades de su hijo; y mencionando en todas las ocasiones la presencia de llanto constante y sin razón aparente. Sin embargo, varias familias mencionan que la construcción rápida del vínculo ayudó a disminuir esto, acompañado por las características del hijo, las cuales fueron nombradas por todas las familias como atenuantes de los estresores, como dice la familia 3: "cuando uno se encuentra con su hijo, o sea, no podría ser otro diferente". Adicionalmente, dos de las familias manifestaron nuevos estresores tras este periodo inicial, ya relacionados al rol de padres y dificultades en la crianza.

En cuanto a los hijos, se encontraron gran variedad de estresores, casi ninguno siendo tendencia entre las familias; aunque se identificó el momento de la llegada como estresor para todos, siendo en el caso de una familia incluso constante la mención de la hija por querer volver a su hogar sustituto. Los otros estresores son: las dificultades en aspectos sociales, la ambivalencia ante la propia imagen, los detonantes específicos como montar en carro; en dos familias, una confusión con la significación de la historia de adopción; y en una de las familias las consecuencias de cumplir un rol de madre con la hermana pequeña debido a las circunstancias en el proceso de restablecimiento de derechos.

Para terminar, se encuentra que la mayoría de las dificultades son atribuidas más que a la adopción, a la paternidad como tal; y que el deseo de ser padre atenúa este sentimiento de impotencia; siendo resaltante que una de las familias se mostró muy resistente a hablar de posibles problemáticas o momentos estresantes.

Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción

Las estrategias de afrontamiento de los padres fueron variadas. Se encuentra en primer lugar que los padres entrevistados se caracterizan en su mayor parte por hacer uso constante del análisis y la reflexión propia en su proceso como familia, haciendo una atribución de los problemas en su mayor parte a la edad de sus hijos al momento de llegada y las características de esta. En segundo lugar, a la paternidad como tal y, por último, solo dos padres lo relacionaron con la adopción, siendo resaltable lo que menciona la familia 5: "...algo muy extraño sucede, que casi que como que el cerebro logra engañarse a sí mismo, armando una historia que no es cierta; como que... como que siempre estuvieron ahí"

Además, se encuentra que la mayoría de los padres se sienten capaces de afrontar estas dificultades, algunos incluso comparando la experiencia con su propia crianza y determinando así sus estrategias frente a esto, las cuales incluyen: otorgar herramientas al hijo, replantear el cuidado de sí y otros, aislarse, confrontar directamente a quienes no apoyan su decisión de adoptar, o buscar actividades diversas para realizar y no caer en la monotonía. Adicionalmente, se encuentra específicamente en la mayoría de las madres el uso del llanto como estrategia de desahogo emocional y se resalta que en unos de los padres se encontró una gran resistencia a hablar de lo relacionado a la adopción.

También se encuentra que en dos familias la fe es fundamental en el afrontamiento de la adopción tardía, lo cual se manifiesta en su postura sobre la adopción, vista como un regalo de Dios. Mientras que para otras familias se manifiesta como un deseo desde siempre, aunque hay variaciones en algunos planes como el desear primero tener hijos biológicos y luego adoptar; o inicialmente considerar que era una forma de ser padres, pero ahora considerar que el énfasis está en el hijo. De cualquier forma, todos los padres concluyen en que esta es una oportunidad de formar una familia; siendo relevante que solo unos de los padres resaltaron la importancia de la historia previa del hijo en el proceso de la adopción.

Un último aspecto relevante es el del apoyo externo, siendo el apoyo de comunidades y grupos de padres por adopción quienes representan una ayuda más significativa para los padres entrevistados ya que permiten compartir experiencias y contribuyen a la normalización de algunas conductas, disminuyendo la presión por la incertidumbre del rol de padres. Además, se encuentra también el apoyo de familia cercana, de profesionales en salud mental y de búsquedas en internet; y se resalta que en una familia recurre también al contacto

con antiguas madres sustitutas para resolver dudas de los hábitos antiguos y ayudar a la adaptación del hijo.

Estrategias de afrontamiento de los hijos por adopción

La estrategia más usada por los hijos desde la perspectiva de los padres es la de las “pataletas”, las cuales fueron nombradas en todas las entrevistas, independiente de la edad o momento adaptativo del hijo por adopción. Además, una familia manifestó el uso del término “no son mis papás” cuando el hijo se encuentra molesto y otras dos describieron que sus hijos no expresaban lo que verdaderamente sentían, así sus padres notaran inconformidades en ellos. Otras conductas mencionadas fueron el manifestar angustia al no estar cerca a sus padres, el actuar con independencia no característica de su edad y en una ocasión tener una regresión a actuar con dependencia, de nuevo no característica de la edad; y no querer separarse de sus pertenencias al estar en su nueva casa.

En cuanto a los dibujos, se encontró que tendían a la amplitud y acción; los trazos delgados y suaves, pero oscuros; y la falta de detalles. Además, daban en ocasiones cuenta de una omisión propia o confusión con la propia imagen o la imagen familiar; y en la mayoría de los casos las respuestas tendían a los extremos, refiriéndose a “todos” con las cualidades de más feliz y más bueno; y a “nadie” con las cualidades contrarias. Por otro lado, se encuentra que en casi todos los niños hay un reconocimiento de sí como hijo por adopción y una consciencia de las situaciones vividas, ante la cual se tiende a hablar de su historia previa y experiencias anteriores. Para terminar, se encuentra en la mayoría de los hijos la mención significativa de apoyo externo de parte de familiares y amigos y se resalta en uno de los hijos la mención de la fe y en otra la evidencia de un rol de madre asumido con su hermana pequeña.

Resultados en el afrontamiento familiar

En el aspecto relacional se encuentra en primer lugar un aspecto significativo en cuanto a la comunicación de la adopción. Aunque una familia manifestó que no todas las personas saben de la adopción y aparentaba tener una postura cerrada frente al tema, las otras se caracterizaron por su apertura y su postura frente a la vía de llegada, incluso manifestando que prefieren el término “llegar por” en vez de referirse a hijos “adoptivos”; como lo expresa

la familia 5: "ella no es adoptada... esa no es su identidad, eso fue lo que pasó, pero ya no es eso. Esa es su historia". Adicionalmente, algunas familias hacen uso de los cuentos para comunicar la historia, otras resaltan en el hijo la importancia de la búsqueda y decisión consciente al adoptar y otras se encontraban con que eran sus mismos hijos quienes sacaban el tema a discusión y hacían preguntas, las cuales responden de acuerdo con la edad de estos.

Hay un aspecto relevante que se encuentra y es el de las similitudes que las familias reconocen en comparación con las familias formadas por vía biológica. Esto es, todas las familias manifestaron sentirse como familias biológicas, tanto desde la intención de Dios de que fueran familia en el caso de las familias creyentes, como en las similitudes en el vínculo independiente de la relación sanguínea que nombró una de las familias; y desde los comentarios externos como el que comenta la familia 2: "son como cualquier familia, no les creería sino me dicen que se conocen hace tan poco"; relacionados en su mayoría a las similitudes físicas y siendo resaltable que una de las familias, la cual encuentra diferencias raciales con uno de sus hijos, nombra estas como una de las mayores causas de comentarios externos cuando se encuentran en lugares públicos.

Sin embargo, casi todas las familias reconocían principalmente dos diferencias importantes: las derivadas de ser familia por adopción y el proceso que lleva convertirse en padre por esta vía, como lo define la familia 3 "es una paternidad consciente", y la realidad al ser padres, como lo comenta la familia 5 "la normalidad de un niño a través de la adopción no es lo mismo de un niño que ha sido concebido, es una normalidad muy distinta". A esto se le suma que todos los niños se reconocen como adoptados y hay diferencias que los padres notan cuando salen a la luz aspectos de su historia previa, como detonantes específicos, hábitos, entre otros. Esto también se manifiesta en cambios significativos de la dinámica familiar tras el momento de adaptación inicial descrito en los estresores, debido a que las familias consideran que tras generar el vínculo, se comienza a abrir paso para las nuevas dinámicas exclusivas de la familia y todos deben acomodarse a lo que esto significa: en dos casos puntuales hubo cambios relacionados a la educación (virtualidad-presencialidad) y en otro una regresión del desarrollo hacia una actitud más dependiente.

Las otras diferencias identificadas son aquellas relacionadas con sus características de estilos de crianza y personalidad, como la búsqueda de apoyo profesional para

problemáticas afectivas, pedagógicas o individuales; la flexibilidad y posibilidad de negociación en las normas de la casa, la explicación de reglas y reflexión sobre las mismas, la mezcla de la crianza tradicional con la crianza consciente, el otorgar herramientas psicológicas para los hijos y el uso de la fe como guía. Además, se encuentran unos roles establecidos en la dinámica familiar que son reconocidos tanto por padres como por hijos, en los cuales quien cumple el rol de autoridad es visto por el hijo como el “menos bueno” y/o “menos feliz” con descripciones como “serio” y “enojado”; y el otro padre es definido como el “más bueno” y/o “más feliz”, hallándose esto específicamente en las familias que tenían ambos cuidadores. Estos roles son cambiantes de acuerdo con la familia, en algunas es el padre quien lo cumple, y en otras la madre. Y aunque en dos ocasiones las madres manifestaron que su rol dependía en ocasiones de su estado de ánimo, estos cambios solo se encontraron en uno de los hijos, quien presentaba una representación ambigua de la figura materna en la identificación de su dibujo.

Para terminar, se destaca que se encuentra un énfasis en el bienestar del hijo, independiente de lo que esto pueda significar para los padres en términos de búsqueda de los orígenes, necesidades específicas de su proceso, entre otras; y una presencia significativa de grupos de padres por adopción, no solo como apoyo para los padres sino para los hijos. En la mayoría de las familias se encontró la presencia constante de la red de apoyo.

Discusión

Estresores de la adopción tardía

Para comenzar, se encuentra una presencia significativa de estresores en la etapa preadoptiva, similar a lo encontrado por Bejenaru & Roth (2012), los cuales están en línea con las tareas que Brodzinsky, et al. (1998) proponen para los padres, como el lidiar con la incertidumbre, la ansiedad y enfrentar estigmas sociales. Aunque estos últimos, los cuales han sido mencionados en otras investigaciones acompañados de comentarios externos (Colaner & Kranstuber, 2010) y prejuicios sociales (Bicca & Suárez, 2014), solo se encontraron cuando no había una historia previa de infertilidad, siendo notorio que aparentemente la adopción es criticada cuando se ve como decisión propia, y no como opción secundaria tras la imposibilidad de paternidad biológica; sin embargo, en las familias entrevistadas no se encuentra mención significativa del proceso de infertilidad, como en otros

estudios (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Bejenaru & Roth, 2012). Además, se resalta que en la familia que se encontraron diferencias físicas significativas, había una mayor presencia de comentarios externos cuestionando la estructura familiar y una discriminación que no se encontraba en las otras familias de este trabajo, pero que sí se ha estudiado especialmente en las adopciones interraciales (Reinoso, et al., 2016). Es relevante entonces cuestionar la aceptación real de la adopción por la sociedad, cuestión que surge también en investigaciones anteriores (Rosser-Limiñana, 2015; Jones & Hackett, 2007).

Adicionalmente, se encuentra que, similar a lo encontrado por Costa & Rossetti-Ferreira (2007) y Londoño, et al. (2018), los imaginarios y expectativas del hijo, en este caso tanto de sus características, como de la edad de llegada; son estresores cuando la realidad no es acorde a estos; siendo relevante que las expectativas irrealistas son causadas también por el rango de edad tan amplio de los lineamientos del ICBF. Esto también se ve afectado por el poco tiempo de preparación para la entrega (alrededor de dos semanas) y la falta de posibilidad de preparar las cosas del hijo con anterioridad por desconocimiento de la edad, teniendo las familias un acceso abrupto a la paternidad y sintiendo incertidumbre en la espera, como se encontró también en Bicca y Suárez (2014), y Costa y Rossetti-Ferreira (2007). También se encuentra que, tras la entrega del hijo, el acompañamiento institucional desaparece, un aspecto que ya había sido mencionado en el contexto colombiano por Londoño, et al. (2018); y que genera estresores derivados de la falta de un lugar en el cual asesorarse y ante el cual algunas familias optan por usar internet o pedir consejos a conocidos. Sin embargo, estos no resultan satisfactorios debido al exceso de información, tal como lo mencionan Bejenaru y Roth (2012); la cual en ocasiones es contradictoria, y la falta de información específica de la adopción, siendo evidente una posible discapacidad de rol (Kirk, 1984).

Al igual que los resultados encontrados por Bicca y Suárez (2014), las características de los hijos fueron nombradas por todas las familias como atenuantes de los estresores y en ocasiones específicas, su historia de vida en el proceso de restablecimiento de derechos fue resaltada como experiencia positiva pese a las circunstancias ya que podían identificar el buen cuidado previo. A pesar de esto, hay una inconformidad respecto a los conocimientos específicos de las características de la edad y lo que es normal o no; siendo relevante que se

encontró también la presencia de retrasos en el desarrollo, tanto desde el aspecto cognitivo, como el afectivo (Bejenaru & Roth, 2012; Rosser-Limiñana, 2015; Bicca & Suárez, 2014; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021). Sin embargo, y a diferencia de investigaciones anteriores (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007; Monroy, 2018), varias familias mencionan una construcción rápida del vínculo.

Adicionalmente, todas las familias resaltaron que el proceso de preparación del ICBF fue una gran ayuda para su transición, especialmente cuando encontraron que la realidad no era tan difícil como algunas historias del proceso, por lo que algunos manifestaron sentir que es una paternidad más consciente, a diferencia de otros resultados que encontraban una mayor complejidad asociada (Rosser-Limiñana, 2015). A pesar de esto, hay una mención significativa de la primera noche como estresor al no saber qué hacer con el hijo, aspecto que no se encuentra en las fuentes consultadas; y en los hijos se destaca la presencia de un malestar derivado de la llegada al nuevo hogar, posiblemente producto de la separación de las instituciones o familias sustitutas previas a la adopción (Bejenaru & Roth, 2012; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021); y de la historia previa, como detonantes específicos o roles que se tuvieron que asumir por la adversidad, en algunos se evidenciaban comportamientos de edades más avanzadas y en uno de los casos un rol de madre con la hermana pequeña.

Para terminar en cuanto a los estresores, se resalta la mención de dos familias de una segunda etapa de estresores tras la adaptación inicial, la cual podría entenderse como un periodo de luna de miel (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021), esta vez relacionada a la paternidad y sus necesidades. Y la mención de todas las familias del llanto constante y sin aparente razón que se encontró en los hijos en los primeros meses de adaptación.

Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción

Las estrategias encontradas daban cuenta de una variación de acuerdo con la situación, aunque se resaltan las centradas-en-la-emoción (Lazarus, 1993) debido a la constante reflexión y análisis propio de la mayoría de los padres. Con los temas relacionados a la adopción, se encuentran padres que reaseguran y reafirman en el hijo la decisión de tenerlo y es significativo mencionar el rol que cumple la fe como guía en el proceso para las familias creyentes. Además, se encuentra presencia del diálogo interno y la atención consciente, estrategias que Stallman (2020) define como sanas; y que son usadas para sentirse

capaces de enfrentar las dificultades; aunque la mayoría de las madres manifestaron usar el llanto para afrontar los momentos más difíciles. Sin embargo, se resalta específicamente con una de las familias el uso de la negación respecto a la adopción y sus posibles efectos en su hijo, similar a Bejenaru & Roth (2012); y el aislamiento social, aunque este último solo de forma temporal al comienzo de la adaptación. Esto contradice lo encontrado por Reinoso, et al. (2016), ya que el afrontamiento evitativo no fue el más común en las familias.

Por otro lado, se resalta que hay una atribución a factores como la edad o la misma paternidad para las dificultades, más que a la adopción en sí; evidenciándose la presencia de posibles conflictos inconscientes con la propia paternidad y lo que implica, como lo mencionan Brodzinsky, et al. (1998). Sin embargo, la postura frente a la adopción en la mayoría de los casos era de naturalidad, siendo esta considerada como facilitadora de los procesos de adaptación (Bicca & Suárez, 2014).

Además, se evidencia también el uso de estrategias centradas-en-el-problema (Lazarus, 1993), siendo la principal la búsqueda de apoyo social en concordancia con estudios anteriores (Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; Londoño, et al., 2018), especialmente el de grupos de padres por adopción, con la cual cumplen la tarea propuesta por Brodzinsky, et al. (1998) para la infancia, de buscar modelos y expectativas realistas de la adopción. También está presente el apoyo de profesionales en salud mental y pedagogía; y apoyo de la familia cercana y el círculo social; siendo ambas estrategias consideradas como sanas de acuerdo con Stallman (2020), y estrategias encontradas en estudios anteriores (Bejenaru & Roth, 2012; Bicca & Suárez, 2014; Londoño, et al., 2018; Reinoso & Forns, 2010; Reinoso, et al., 2016; Monroy, 2018; Hamilton & Forgaos-Pritchard, 2021; De León, 2018). A diferencia de otros estudios, no hubo mención del acompañamiento, o falta de este, por parte de los campos educativos. Otras estrategias centradas-en-el-problema encontradas tendían más a la solución de problemas como el otorgar herramientas al hijo, replantear el cuidado de sí y otros, o buscar actividades diversas para realizar y no caer en la monotonía; y una de las familias utilizaba la confrontación directa de quienes no apoyan su decisión de adoptar. Por último, en cuanto a las estrategias de los padres, se encuentra una postura sobre la adopción como oportunidad de formar familia, y de cumplir un deseo de ser padres.

Estrategias de afrontamiento de los hijos por adopción

En cuanto a los hijos, hay una presencia relevante de ambivalencia relacionada con la adopción, tanto desde la imagen de sí mismos como de la familia en general. Esto puede deberse tanto a la adopción tardía, como lo manifiesta Janín (2017), ya que no hay una articulación correcta de las vivencias pasadas y actuales; como a la edad en la que la mayoría se encuentran ya que, de acuerdo con las etapas propuestas por Brodzinsky, et al. (1998), el dominio del significado de la adopción se encuentra en la infancia tardía y los sujetos entrevistados apenas se encuentran comenzando esta etapa.

Así mismo, hay unas estrategias centradas-en-el-problema, como la confrontación hacia los padres por medio del llanto, los comentarios relacionados con la historia de adopción, o en un caso específico el asumir el rol de madre con su hermana menor. Y otras centradas-en-la-emoción, especialmente en los momentos iniciales con la evitación y la supresión de sus sentimientos, siendo esta última una estrategia identificada por Stallman (2020) como no sana, aunque solo se manifestó significativamente en las etapas iniciales del proceso. Y, solo se encuentra en uno de los hijos la mención de la fe como estrategia.

En cuanto a los dibujos, se podría interpretar también una leve inhibición por la falta de detalles y omisiones propias (Corman, 1967). Esto se evidenció también con el discurso, al, la mayoría de los hijos, no desear responder las preguntas, ahondar en estas, o respondiendo en extremos de “todos” o “nadie” siendo posible una imagen de confusión ante las representaciones de la familia y por consiguiente, de su adopción (Brodzinsky, et al., 1998). Se evidencia también, al igual que otros estudios han encontrado, que su edad implica una posición más activa en la dinámica (Costa & Rossetti-Ferreira, 2007), aunque esto se profundizará en la próxima categoría. Y el uso de la búsqueda de ayuda y red de apoyo como constante; estrategias que Brodzinsky, et al. (1998) han encontrado como más efectivas para el manejo del estrés por adopción. Por la misma vía, se evidencia que todos los hijos se reconocen como hijos por adopción, reconocimiento debido a su edad (Janín, 2017) y ante el cual no hay una necesidad de revelación de la adopción, pero sí se encuentra, en línea con las tareas propuestas por Brodzinsky, et al. (1998) para la infancia temprana, las preguntas a los padres sobre este proceso; aunque se le agrega que ellos mismos cuentan partes de su historia.

Resultados en el afrontamiento familiar

Como primer aspecto general, se encuentra que todas las familias hacen uso tanto del reconocimiento como del rechazo de diferencias (Kirk, 1984) para responder a distintas necesidades. Cuando los estresores están relacionados a la adaptación, o a la dinámica familiar, se tiende al rechazo de las diferencias y a la mención de dificultades “típicas” de la edad o paternidad, contrario a lo planteado por De León (2018), quien encontró que las familias asociaban la mala adaptación con la historia previa del hijo.

Además, se mencionan los parecidos físicos y todas mitifican su historia, como lo plantea Kirk (1984), al darle un sentido de destino al encontrarse. Por otro lado, presentaban un reconocimiento de las diferencias de forma positiva, tanto por el proceso de preparación, como la decisión consciente de ser padres y demostraban una participación activa en grupos de padres por adopción. Esto lleva a pensar que se está haciendo uso de estas estrategias de acuerdo con las necesidades, como propone Brodzinsky, et al. (1998), sin magnificar ninguna y siendo más adaptativo.

Se puede evidenciar también que en la mayoría de las familias se encuentra la tarea de crear una atmósfera que permita una comunicación abierta (Brodzinsky, et al., 1998) por medio de cuentos, hacer y responder preguntas de acuerdo con la edad, y una resignificación familiar de lo que es llegar por adopción, aunque se resalta que no en todas las familias se observó la apertura con la relación con la familia de origen; sin embargo, este tema es de gran estigma en Colombia ya que solo se puede acceder a esta información después de cierta edad (ICBF, 2021) y no se tiene el concepto de otros países de “adopción abierta” .

Además, se encuentra que las familias hacen uso tanto de estrategias internas como externas (Macías, et al., 2013), resaltando que en algunas son más notables las internas como evaluación pasiva de lo sucedido, o el uso de los recursos propios tanto de padres como hijos; mientras que en otras las externas como la fe y el apoyo social especialmente de otras familias por adopción, como fue mencionado antes. Y en su gran mayoría hacen uso de estrategias positivas (Martínez-Montilla, et al., 2017), resaltándose solo una familia que tiende más hacia las negativas.

Otro aspecto es el de la flexibilidad. En todas las familias se encuentra la norma y la flexibilidad en esta, acomodándose esta a las necesidades del hijo, un aspecto encontrado también por Bicca y Suárez (2014); y resaltándose que en varias de las familias se

consideraba que las dificultades eran una señal de adaptación y vínculo, características que otros estudios han encontrado como facilitadoras de la adaptación (Reinoso & Forns, 2010). Además, tienen en cuenta características como el cambio tras la generación del vínculo; siendo todo esto considerado por el ICBF (2021) como la crianza efectiva. En cuanto a esta autoridad, se encuentra que las familias hacen un ejercicio entre democrático y autoritario (Viveros y Arias, 2006), lo que da cuenta de esta flexibilidad mencionada anteriormente. Otras dinámicas significativas se dieron en los roles y límites claros (Viveros y Arias, 2006). Cuando los padres manifestaban tener unos roles claros, se veía evidenciado en la percepción del hijo, mientras que cuando no era así, se manifestaba como ambivalencia incluso con los límites externos familiares (Viveros y Arias, 2006); aunque se encontró variedad en los roles que se cumplían.

Para concluir, se puede encontrar que el afrontamiento familiar de las familias por adopción colombianas hace uso de distintas estrategias de acuerdo con la situación y las necesidades del momento. Sin embargo, se resalta en gran medida la influencia de una red de apoyo de familias por adopción y el acceso a información específica sobre las características de los momentos evolutivos, incluyendo posibles retrasos; y afectaciones derivadas de la historia previa. Esto, debido a que los hijos manifiestan un rol activo en la dinámica familiar que puede causar estrés en los padres, o dar la oportunidad de una comunicación abierta sobre la adopción; ante lo cual cobra especial relevancia la postura y el significado que los padres dan a la adopción y a la historia previa del hijo.

Solo se encontró en una de las familias el uso de la negación relacionada a la adopción, aunque en todas se encuentran el rechazo de diferencias, siendo relevante que las familias hacen una atribución del significado de familia al aspecto vincular, no sanguíneo; por lo que sería interesante para futuros estudios indagar por no solo la postura frente a la adopción, sino la postura frente a la familia con relación al manejo de las dificultades relacionadas con la adopción. Además, se encuentra que lo que en el exterior es denominado adopción tardía, es la realidad de la adopción en Colombia, por lo que aparentemente no presenta un estigma social tan negativo como otros autores mencionan (Velásquez y Adela, 2008).

Los estresores de las familias por adopción colombianas están entonces más relacionados con las dificultades de la paternidad en ciertas etapas evolutivas, siendo relevante que, al no vivir las etapas previas como familia, tanto padres como hijos se encuentran en una desventaja y deben ser flexibles para adaptarse y encontrar lo que funciona en la nueva dinámica. En este aspecto entran a influir las características individuales y sus estrategias de afrontamiento, siendo estas evidenciadas en los resultados del afrontamiento familiar.

Referencias

- Anauate, C. (2013). Psychological problems of late adoption as observed in Brazil through a cultural-historical approach. *Psychology in Russia: State of the Art*, 6 (4), 176-185. doi: 10.11621/pir.2013.0416
- Barone, L., Lionetti, F. y Green, J. (2017). A matter of attachment? How adoptive parents foster post-institutionalized children's social and emotional adjustment. *Attachment & Human Development*, 19 (4), 323-339. <https://doi.org/10.1080/14616734.2017.1306714>
- Bejenaru, A. & Roth, M. (2012). Romanian adoptive families: Stressors, coping strategies and resource. *Children and Youth Services Review*, 34, 1317-1324. doi: 10.1016/j.chilyouth.2012.03.011
- Bicca, A. & Suárez, L. (2014). Adoção tardia: percepções dos adotantes em relação aos períodos iniciais de adaptação. *Contextos clínicos*, 7 (2), 155-167. doi: 10.4013/ctc.2014.72.04
- Bolger, A., Dunstan, D., & Kaltner, M. (2018). A conceptual model of psychosocial adjustment of foster care adoptees based on a scoping review of contributing factors. *Clinical Psychologist*, 22 (1), 3-15. <https://doi.org/10.1111/cp.12090>
- Brodzinsky, D. (2006). Family Structural Openness and Communication Openness as Predictors in the Adjustment of Adopted Children. *Adoptaron Quarterly*, 9 (4), 1-18. https://doi.org/10.1300/J145v09n04_01
- Brodzinsky, D. M., Smith, D. W., & Brodzinsky, A. B. (1998). *Children's Adjustment to Adoption: Developmental and Clinical Issues*. Sage Publications.
- Canzi, E., Ranieri, S., Barni, D., & Rosnati, R. (2019). Predictors of Parenting Stress During Early Adoptive Parenthood. *Current Psychology*, 38, 811-820. DOI 10.1007/s12144-017-9657-x
- Child Welfare Information Gateway. (1990). *Adoption and the stages of development*. A fact Sheet for families. https://www.childwelfare.gov/pubPDFs/f_stages.pdf
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Colaner, C. & Kranstuber, H. (2010). "Forever Kind of Wondering": Communicatively Managing Uncertainty in Adoptive Families. *Journal of Family Communication*, 10 (4), 236-255. <https://doi.org/10.1080/15267431003682435>
- Costa, N., & Rossetti-Ferreira, M. (2007). Tornar-se pai e mãe em um processo de adoção tardia. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 20 (3), 425-

434. <https://www.scielo.br/j/prc/a/qCNFbWZnftRdy4PmTGGYKQp/?format=pdf&lang=pt>
- Cuevas, A. (2002). Consideraciones en torno a la investigación cualitativa en psicología. *Revista Cubana de Psicología*, 19 (1), 47-56. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v19n1/06.pdf>
- Corman, L. (1967). *El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica*. Editorial Kapelusz.
- D'Andrea, A. (2009). Los desafíos evolutivos de la familia adoptiva. *Psicoperspectivas*, 8 (1), 159-194. DOI: 10.5027/psicoperspectivas-Vol8-Issue1-fulltext-75
- De Bruyne, P. Herman, J. y De Schoutheete, M. (1974). *La dinámica de la investigación en ciencias sociales. Los problemas de la metodología*. Presses Universitaires de France.
- De León Rodríguez, M. Y. (2018). *Las familias adoptivas canarias: análisis exploratorio de sus dificultades y necesidades de apoyo*. [trabajo fin de máster, Universidad de La Laguna]. Repositorio Institucional Universidad de La Laguna. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/11127>
- Díaz-Bravo, et al. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2 (7), 162-167.
- Folgueiras, P. (2016). *La entrevista*. Dipòsit Digital de la Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/99003>
- Hamilton, P., & Forgacs-Pritchard, K. (2021). The complex tapestry of relationships which surround adoptive families: a case study. *Education 3-13*, 49 (5), 558-571. <https://doi.org/10.1080/03004279.2020.1742186>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2021). *Lineamiento técnico administrativo del programa de adopción*. https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/lm16.p_lineamiento_tecnico_administrativo_programa_de_adopcion_v4_0.pdf
- Janin, B. (2017). Adopciones “Tardías”. *Desvalimiento Psicosocial*, 4 (2), 1-9. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/4079>
- Jones, C. & Hackett, S. (2007). Communicative Openness Within Adoptive Families: Adoptive Parents' Narrative Accounts of the Challenges of Adoption Talk and the Approaches Used to Manage These Challenges. *Adoption Quarterly*, 10, 157-178. <https://doi.org/10.1080/10926750802163238>
- Kirk, H. D. (1984). *Shared Fate. A theory and Method of Adoptive Relationships*. Ben-Simon Publications.
- Lazarus, R. (1993). Coping Theory and Research: Past, Present, and Future. *Psychosomatic Medicine*, 55 (3), 234-247. ISSN: 0033-3174
- Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones. Septiembre 6 de 2006. DO N46.383
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Noviembre 8 de 2006. DO. N46446
- Londoño, M., Quintana, J. y Vergara, J. (2018). *La adopción: Una oportunidad para construir familia. Reflexión disciplinar desde el trabajo social*. [trabajo de grado, Universidad de Antioquia]. Repositorio Institucional Universidad de Antioquia <http://hdl.handle.net/10495/15442>

- Macías, M., Madariaga, C., Valle, M., y Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30 (1), 123-145. ISSN: 2011-7485
- Mahler, M., Pine, F. & Bergman, A. (2002). El nacimiento psicológico del infante humano: simbiosis e individuación. ISBN: 9789685132039.
- Martínez-Montilla, J., Amador-Marín, B., y Guerra-Martín, M. (2017). Estrategias de afrontamiento familiar y repercusiones en la salud familiar: Una revisión de la literatura. *Enfermería Global*, 16 (3), 576-591. <http://dx.doi.org/10.6018/eglobal.16.3.255721>
- Merchant, E., Borders, L., & Henson, R. (2019). Attachment, Parental Meta-Emotion, and Emotion Regulation in Adoptive Mother-Child Dyads. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 27 (4), 387-393. DOI: 10.1177/1066480719871973
- Monroy Muñoz, L. E. (2018). *Competencias parentales de las familias adoptivas de la Asociación Ruruchay, Lima 2017*. [tesis de maestría, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Repositorio Institucional UNSA. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/8009>
- Piaget, J. (2014). *6 estudios de psicología*. Ediciones Akerena.
- Pontificia Universidad Javeriana Cali. (1999). *El enfoque sistémico como fundamento epistemológico de la intervención con familias*. III Encuentro de la Red Nacional de Programas Universitarios en Familia.
- Reinoso, M. & Forns, M. (2010). Stress, coping and personal strengths and difficulties in internationally adopted children in Spain. *Children and Youth Services Review*, 32, 1807-1813. doi: 10.1016/j.childyouth.2010.08.001
- Reinoso, M., Pereda, N., Van den Dries, L., y Forero, G. (2016). Internationally adopted children's general and adoption-specific stressors, coping strategies and psychological adjustment. *Child & Family Social Work*, 21 (1), 1-13. doi:10.1111/cfs.12099
- Rosser-Limiñana, A. (2015). Características y retos de las familias adoptivas en su transición a la parentalidad. *Sapiens Research*, 5 (2), 13-20. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6181586>
- Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de Salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de Octubre de 1993.
- Sánchez-Sandoval, Y., León, E. y Román, M. (2012). Adaptación familiar de niños y niñas adoptados internacionalmente. *Anales de psicología*, 28 (2), 558-566. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.28.2.128711>
- Santos-Nunes, M., Narciso, I., Vieira-Santos, S. y Roberto, M. S. (2017). Parenting and emotional well-being of adoptive school-aged children: The mediating role of attachment. *Children and Youth Services Review*, 81, 390-399. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.08.026>.
- Soares, J., Barbosa-Ducharne, M., Palacios, J. y Pacheco, A. (2017). Adopted children's emotion regulation: The role of parental attitudes and communication about adoption. *Psicothema*, 29 (2), 49-54. doi: 10.7334/psicothema2016.71
- Stallman, H. (2020). Healthy theory of coping. *Australian Psychologist*, 55 (4), 295-306. <https://doi.org/10.1111/ap.12465>

- Velásquez González, L. y Adela Salom, R. (2008). La comunicación interpersonal dentro de la dinámica familiar ante el reto de la adopción. *Telos*, 10 (1), 122-138. <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99318315009>
- Viveros Chavarría, E. F. y Arias Muñoz, L. M. (2006). Dinámicas internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflicto con la ley penal: características interaccionales. Fundación Universitaria Luis Amigó. https://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/623_Dinamica_inten_a_familias_monoparentales
- Viveros Chavarría, E. F. y Vergara Medina, C. E. (2014). Familia y dinámica familiar: cartilla dirigida a facilitadores para la aplicación de talleres con familias. Fundación Universitaria Luis Amigó. ISBN: 978-958-8399-69-0
- Whitten, K. & Weaver, S. (2010). Adoptive Family Relationships and Healthy Adolescent Development: A Risk and Resilience Analysis. *Adoption Quarterly*, 13, 209-226. <https://doi.org/10.1080/10926755.2010>

Anexos

Anexo 1

Estructura del instrumento de indagación sobre afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas

| Objetivos Específicos | Categorías de análisis | Subcategorías | Preguntas | | |
|---|---|---|---|------------------------|--|
| Identificar los estresores de la adopción tardía en las familias por adopción | Estresores de la adopción tardía | Estresores de la adopción tardía | <p>¿Qué eventos han vivido que les hayan producido un malestar en su proceso de ser familia por adopción ?</p> <hr/> <p>¿Han tenido situaciones en las que sienten que no pueden con ellas? ¿Cuáles?</p> <hr/> <p>¿Creen que alguna de estas situaciones fue influenciada por la edad o historia previa de su hijo al ser adoptado?</p> <hr/> <p>¿Creen que alguna de estas situaciones fue influenciada por su propia historia previa?</p> | | |
| | | Atenuantes | ¿Consideran que algo ha hecho estas situaciones más fáciles? | | |
| | | Agravantes | ¿Consideran que algo ha hecho estas situaciones más difíciles? | | |
| | | Identificar las estrategias de afrontamiento de los padres por adopción | Estrategias de afrontamiento de los padres por adopción | Afrontamiento - pensar | ¿Qué piensan cuando pasan estas situaciones? |
| | | | | Afrontamiento - hacer | ¿Qué han hecho en esas situaciones? |
| Postura sobre la adopción | ¿Qué significa la adopción para ustedes? | | | | |
| Apoyo externo | ¿Creen que cuentan con el apoyo de personas externas a su núcleo familiar? | | | | |
| Estilo de crianza | ¿Cómo es el proceso de toma de decisiones, por ejemplo, de normas, en su familia? | | | | |

| | | | |
|--|---|---------------------------------------|---|
| Identificar los resultados en el afrontamiento familiar de la familia por adopción | Resultados en el afrontamiento familiar | Roles | ¿Cómo definirían el rol que cada uno ocupa en la familia? |
| | | Cambios en las dinámicas familiares | ¿Han experimentado cambios significativos tras algún evento específico? |
| | | Relaciones afectivas | ¿Cómo imaginaban que sería su familia al adoptar? ¿Cómo la ven ahora? |
| | | Comunicación sobre la adopción | ¿Su hijo pregunta sobre su adopción? ¿Cómo responden sus preguntas, o planean hacerlo cuando lo haga? |
| | | Reconocimiento/rechazo de diferencias | ¿Consideran que su familia es diferente por ser por adopción? ¿Por qué? |

Anexo 2

Protocolo de entrevista sobre el afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas

DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombres padres:

Nombre hijo por adopción:

Edad del hijo al ser adoptado:

Tiempo con la familia por adopción:

ESTRESORES DE LA ADOPCIÓN TARDÍA

- ¿Qué eventos han vivido que les hayan producido un malestar en su proceso de ser familia por adopción?
- ¿Han tenido situaciones en las que sienten que no pueden con ellas? ¿Cuáles?
- ¿Creen que alguna de estas situaciones fue influenciada por la edad o historia previa de su hijo al ser adoptado?
- ¿Creen que alguna de estas situaciones fue influenciada por su propia historia previa?
- ¿Consideran que algo ha hecho estas situaciones más fáciles?
- ¿Consideran que algo ha hecho estas situaciones más difíciles?

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE LOS PADRES POR ADOPCIÓN

- ¿Qué piensan cuando pasan estas situaciones?
- ¿Qué han hecho en esas situaciones difíciles?
- ¿Qué significa la adopción para ustedes?
- ¿Creen que cuentan con el apoyo de personas externas a su núcleo familiar?

RESULTADOS EN EL AFRONTAMIENTO FAMILIAR

- ¿Cómo es el proceso de toma de decisiones, por ejemplo, de normas, en su familia?
- ¿Cómo definirían el rol que cada uno ocupa en la familia?
- ¿Han experimentado cambios significativos tras algún evento específico?
- ¿Cómo imaginaban que sería su familia al adoptar? ¿Cómo la ven ahora?
- ¿Su hijo pregunta sobre su adopción? ¿Cómo responden sus preguntas, o planean hacerlo cuando lo haga?
- ¿Consideran que su familia es diferente por ser por adopción? ¿Por qué?

Anexo 3

Estructura del test del dibujo de la familia sobre afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas

| | | Sujeto 1 | |
|------------------|------------|------------------|------------------------|
| Forma | Amplitud | Amplio | Restringido |
| | Grosor | Grueso | Delgado |
| | Intensidad | Fuerte | Suave |
| | | Oscura | Clara |
| | Marca | Clara | |
| | Detalles | Minucioso | Sin detalles |
| | | Movimiento | Acción |
| Contenido | Textual | Notas de proceso | Subcategoría Categoría |

Fuente: Elaboración propia con base en Corman (1967)

Anexo 4

Protocolo del test del dibujo de la familia sobre afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas (Tomado de Corman, 1967, pp. 19-22)

1. Se ubica el niño en una mesa adecuada para su estatura con una hoja de papel blanco y un lápiz
2. Se le indica “Dibújame una familia” o “Imagina una familia que tú inventes y dibújala” “Dibuja todo lo que quieras: las personas de una familia y, si quieres, objetos, animales”
3. Entrevista posterior: (P. 20)
 - 3.1 Elogiar el dibujo
 - 3.2 “Esta familia que tú imaginaste, me la vas a explicar”
 - 3.3 “¿Dónde están? ¿Qué hacen allí?”
 - 3.4 “Nómbrame a todas las personas, empezando por la primera que dibujaste” (el papel en la familia, sexo y edad, si es posible las preferencias afectivas)
 - 3.5 “¿Cuál es el más bueno de todos, en esta familia?” “¿Por qué?”
 - 3.6 “¿Cuál es el menos bueno de todos?” “¿Por qué?”
 - 3.7 “¿Cuál es el más feliz?” “¿Por qué?”
 - 3.8 “¿Cuál es el menos feliz?” “¿Por qué?”
 - 3.9 “¿Y tú, en esta familia, a quién prefieres?”

Dependiendo de las circunstancias se pueden hacer otras preguntas como: “El papá propone un viaje en carro, pero no hay lugar para todos, ¿quién se va a quedar en la casa?” o “Uno de los chicos se portó mal. ¿Cuál es? ¿Qué castigo tendrá?”
 - 3.10 “Suponiendo que formarás parte de esta familia, ¿quién serías tú?” y por qué. Si ya había dibujado a su familia se le pregunta “¿Qué otro personaje desearías ser?”
4. Para terminar, se pregunta si se está contento con lo que hizo y qué haría si lo fuera a volver a empezar.

Anexo 5

Pregrado en Psicología

Universidad EAFIT

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO - PADRES

Esta ficha de consentimiento pretende explicar la naturaleza de la investigación para sus participantes y su rol en esta.

La presente investigación es conducida por la estudiante Mariana Lalinde Velásquez, a cargo del profesor Andrés Miguel Vásquez Ochoa. Esta tiene como objetivo describir las estrategias de afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas.

Al acceder a hacer parte de la investigación, participarán de un primer momento en el que se realizará una entrevista, la cual hace parte de la recolección de datos para el trabajo de grado: *Afrontamiento familiar ante la adopción tardía en un grupo de familias por adopción colombianas* del pregrado en Psicología de la Universidad EAFIT.

Es posible que durante el proceso de entrevista sienta cansancio o frustración. De ser este el caso, se podrán tomar todos los descansos necesarios con el fin de sentirse mejor y poder responder las preguntas. De la misma forma, las respuestas se podrán responder con libertad y según los términos de los participantes.

Por medio de este consentimiento, se autoriza el manejo confidencial de la información personal con fines académicos y la grabación de audio con el fin de transcribir la información para su posterior análisis.

Si tiene dudas sobre la investigación, puede realizarlas en cualquier momento de la participación o comunicarse con Mariana Lalinde Velásquez al celular 3147280214. Su participación es completamente voluntaria y puede retirarse de la investigación en el momento que lo desee o reservarse el derecho de responder alguna pregunta.

Hemos leído el presente consentimiento y manifestamos que lo entendemos completamente. Se han respondido todas nuestras preguntas de forma satisfactoria y estamos de acuerdo con participar en él.

Nombre: _____

Nombre: _____

Firma: _____

Firma: _____

CC: _____

CC: _____

¡Muchas gracias por tu participación!

Anexo 6

Pregrado en Psicología

Universidad EAFIT

DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO – MENORES DE EDAD

El segundo momento de recolección de datos será con el hijo por adopción y se realizará a través del test del dibujo de la familia y una entrevista, los cuales tienen una duración en conjunto de aproximadamente 30 minutos. Por medio de este consentimiento, se autoriza la participación del menor en la investigación, y la grabación de audio de esta, con el fin de transcribir la información recogida para su posterior análisis.

Yo _____ con cédula de ciudadanía No _____ de _____ y como representante legal de _____ he leído el presente consentimiento y estoy completamente de acuerdo con su contenido, aceptando la participación de mi hijo/a en la investigación.

Firma del representante legal: _____

CC: _____

Firma menor de edad: _____